



*Al servicio
de las personas
y las naciones*

El PNUD en América Latina y el Caribe

**UN SOCIO PARA EL
DESARROLLO SOSTENIBLE**

PROGRAMA DE LAS NACIONES UNIDAS PARA EL DESARROLLO

BUREAU REGIONAL DEL PNUD
PARA AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE

Jessica Faieta

Subsecretaria General de la ONU, y
Directora Regional del PNUD

Susan McDade

Administradora Auxiliar Adjunta y
Directora Regional Adjunta del PNUD

Rebeca Arias

Directora, Centro Regional, Panamá

ÍNDICE

Nuevos desafíos para una región en transformación.....	3
Nuestro trabajo: socios en el ámbito regional, nacional y local	5
Cerrar brechas y asegurar los avances conseguidos.....	11
Área de trabajo 1: Vías sostenibles para el desarrollo.....	11
Prioridad 1: Promover el crecimiento económico inclusivo y la productividad a través de cadenas de valor, generación de empleo y medios de vida	11
Prioridad 2: Avanzar hacia la protección social con enfoques universales e inclusivos	14
Prioridad 3: Incrementar atención hacia los grupos excluidos y vulnerables	14
Área de trabajo 2: Gobernabilidad democrática incluyente y efectiva	15
Prioridad 4: Apoyar a los países en la gestión sostenible de recursos naturales y la administración de las industrias extractivas	17
Prioridad 5: Aumentar la participación y la inclusión política de mujeres, jóvenes, afrodescendientes y pueblos indígenas.....	20
Prioridad 6: Fortalecimiento de la capacidad del Estado para la entrega de servicios de calidad a poblaciones excluidas a nivel nacional y local.....	24
Prioridad 7: Fortalecimiento de la seguridad ciudadana a través de la participación y el desarrollo de capacidades.....	24
Área de trabajo 3: Resiliencia al clima y a los desastres	27
Prioridad 8: Promover la resiliencia enfocada al cambio climático y la preparación para casos de desastres.....	29
Prioridad 9: Acercar a los países, en la región y más allá. Cooperación Sur-Sur.....	31
Prioridad 10: Igualdad de género	31
Recursos	35



Los países de América Latina y el Caribe deben abordar las exclusiones sociales, económicas y políticas en esta nueva era del desarrollo sostenible. Las relaciones raciales, de poder y de género deben estar en el centro de sus acciones.



INTRODUCCIÓN

Nuevos desafíos para una región en transformación

La región ha obtenido avances notables en materia de desarrollo en las últimas décadas, desde la consolidación de los gobiernos democráticos y mejoras permanentes en salud y educación hasta los logros más recientes en protección del medio ambiente y reducción de la desigualdad. En 2015, la región en su conjunto cumplió la mayoría de los **Objetivos de Desarrollo del Milenio (ODM)**, un logro histórico.

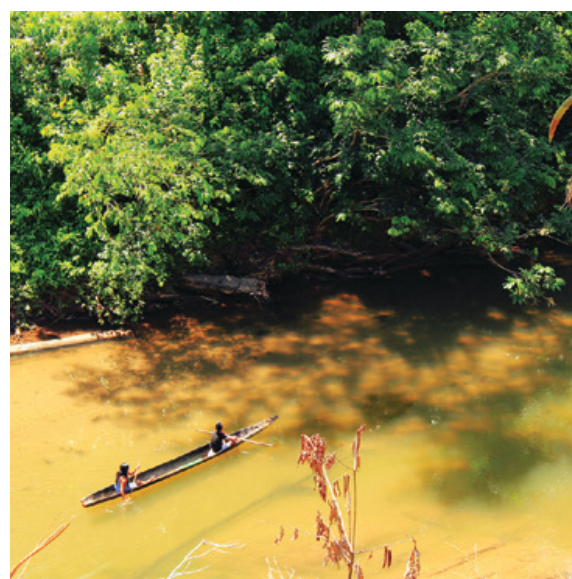
A medida que los países adopten los **Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS)** y trabajen para alcanzarlos hasta el 2030, también se debe pensar en el progreso a partir de una mirada “multidimensional”, que trascienda los aspectos económicos. Esto implica transformar los modelos tradicionales de desarrollo y mejorar el nivel de vida de todas las personas, pero al mismo tiempo conservar y recuperar la biodiversidad y proteger los ecosistemas. Se trata de una cuestión crucial para esta región, considerada una “superpotencia” en materia de diversidad biológica, según un informe del PNUD, con una de las mayores dotaciones de capital natural del mundo.

Es indudable que los países disfrutaron de **economías** más sólidas y mejor integradas que hace 20 o 30 años. En materia de gobierno, y pese a algunos contratiempos, la región ha experimentado el período más prolongado de gobiernos **democráticos** a partir de los años ochenta, pero de manera más generalizada en los noventa. La apatía se transformó en activismo, en particular

entre los que utilizan redes sociales, como los jóvenes. Los ciudadanos y ciudadanas exigen autoridades más eficaces y transparentes que desempeñen un papel importante en la mejora del empleo, la educación y la salud, y en garantizar sociedades más seguras.

En este contexto, la región es ahora más próspera, menos pobre y desigual, y ha sido la única que ha logrado reducir la **desigualdad** de ingresos durante los primeros 10 años del siglo XXI. Entre 2000 y 2012, América Latina y el Caribe también sumó otros 90 millones de personas a una clase media emergente. Esto ocurrió luego de una década de bonanza económica y programas innovadores en materia de transferencias sociales que ayudaron a mantener a los niños en la escuela y a mejorar la vida de las mujeres y sus familias. Estos programas han sido adaptados por otros países fuera de la región, y el PNUD está orgulloso de haber trabajado con los gobiernos de América Latina y el Caribe para brindar apoyo a políticas y programas más inclusivos y equitativos.

Sin embargo, la desigualdad sigue siendo una característica de esta región, aun cuando algunos países figuran entre las principales economías del mundo. Impulsados por los altos precios de la última década, los países han priorizado cada vez más las ‘commodities’ agrícolas y las industrias extractivas en sus estrategias de desarrollo, en vista de que estos sectores



La región de América Latina y el Caribe es una superpotencia en biodiversidad, según un informe del PNUD. Las políticas en la era del desarrollo sostenible deben incentivar transformación de los modelos tradicionales de desarrollo y mejorar la calidad de vida de millones de personas mediante la conservación y recuperación de la biodiversidad y los servicios de los ecosistemas.

Una pareja que vive y trabaja en una zona rural en la frontera entre Haití y República Dominicana ha participado de una investigación del PNUD sobre la pobreza y el progreso multidimensional: lo que significa el bienestar, más allá de vivir por encima o por debajo del umbral de la pobreza.



generan recursos para la economía y pueden ayudar a reducir el costo de los alimentos, aportando, al mismo tiempo, fondos para programas sociales e incentivos fiscales para la lucha contra la pobreza. Sin embargo, también tienden a acumular riquezas en sectores específicos, aumentar aún más las desigualdades y, en muchos casos, provocar considerable degradación ambiental. Pese a todos los avances logrados, 10 de los 15 países más desiguales del mundo se encuentran en América Latina y el Caribe, según un informe del PNUD.

Muchos ciudadanos no se han visto beneficiados por el auge económico de la última década. Según nuestras estimaciones, más de 220 millones de personas de la región no han logrado ingresar a la clase media ni tampoco se califican como pobres. Estos son los hombres y mujeres **vulnerables** de la región, quienes viven justo por encima del umbral de pobreza de 4 dólares al día, pero corren el riesgo de caer

en la pobreza si hay una crisis financiera o un desastre natural.

Entre los más vulnerables están las mujeres y los jóvenes (en particular de comunidades pobres o rurales), los afrodescendientes y los pueblos indígenas. Estimular la inclusión social, económica y política es una parte fundamental del trabajo del PNUD en la región.

Un desafío crucial es la ralentización de las tasas de reducción de la desigualdad y el aumento en la cantidad de pobres (por primera vez en 10 años) causados por la desaceleración económica.

Los pobres, en especial las mujeres, también son quienes sufrirán de manera desproporcionada los efectos adversos del **cambio climático**, los desastres naturales y los cambios irreversibles en los ecosistemas, lo cual incide en disminuir sus opciones de bienestar y de generación directa e indirecta de ingresos. Esto es particularmente importante para América Latina y el Caribe, la segunda región del mundo más afectada

por desastres naturales según la Base de Datos de Desastres Internacionales, un problema que probablemente empeorará con los impactos del cambio climático.

Las **ciudades** deben estar en el centro de las soluciones. Esto tiene especial importancia para la región en desarrollo más urbanizada del planeta, según un informe del 2012 del Programa de las Naciones Unidas para los Asentamientos Humanos (ONU- Hábitat). Las tasas de urbanización aumentaron de 68% a 80% entre 1980 y 2012 y se estima que el 90% de la población vivirá en ciudades en 2050. Esta situación plantea un conjunto diferente de desafíos en materia de energía, en particular en relación con el transporte y los servicios públicos.

El PNUD trabaja junto a los países para asegurar los avances sociales, económicos y ambientales, evitar que las personas recaigan en la pobreza y continuar mejorando la vida de todos, mujeres y hombres.



NUESTRO TRABAJO

Socios en el ámbito regional, nacional y local

Con 26 oficinas que abarcan 41 países y territorios de América Latina y el Caribe, trabajamos con gobiernos, organizaciones de sociedad civil y el sector privado para ayudar a los países a impulsar y mantener el crecimiento que mejora la vida de todos y protege el medio ambiente.

A nivel local, nacional y regional, nuestro trabajo converge con el Plan Estratégico del PNUD para el período 2014-2017, concentrándonos en tres prioridades fundamentales: **vías sostenibles de desarrollo; gobernabilidad democrática inclusiva y efectiva; y resiliencia al clima y a los desastres.** Estamos mejorando la forma en que planificamos, diseñamos, monitoreamos e implementamos los programas, al velar por la entrega de resultados de manera efectiva y eficiente.

LO QUE HACEMOS

- **Asesoría**, incluyedo en materia de políticas públicas, promoción y facilitación del diálogo y prestación de apoyo técnico.
- **Intercambio de conocimientos y desarrollo de capacidades**, incentivando los productos del conocimiento, la capacitación en el trabajo y el intercambio de conocimientos técnicos entra la región y otras partes del mundo. Promovemos de manera activa la cooperación Sur-Sur dentro de las fronteras de la región y fuera de ellas.

- **Apoyo a la implementación**, centrando en la ejecución de proyectos alineados con los planes nacionales de desarrollo y con el Plan Estratégico Mundial del PNUD para el período 2014-2017, la promoción de la gestión basada en los resultados, la gestión de fondos y el apoyo a las adquisiciones.
- **Movilización de recursos**, apoyando a los países en el acceso a fondos para el desarrollo sostenible.

LIDERAZGO ESTRATÉGICO

Durante los últimos 25 años, los **Informes de Desarrollo Humano** a nivel mundial, regional y nacional han ayudado a forjar un nuevo planteamiento sobre los principales temas del desarrollo. El Índice de Desarrollo Humano (IDH), nuestra medida compuesta de longevidad, educación e ingresos, se ha convertido en la alternativa de mayor aceptación a formas limitadas de medir el progreso de un país, tales como el Producto Interno Bruto (PIB). La incorporación oficial del IDH en la planificación de las políticas en nuestra región, alcanzada en alianza con el PNUD, ha ayudado a mejorar los estándares de salud y educación de millones de personas. En varios países, el IDH a nivel estatal y municipal ha apoyado a los gobiernos nacionales y locales en su tarea de evaluar las áreas más vulnerables y seleccionar políticas sociales más eficaces ajustadas a quienes más las necesitan.



El PNUD trabaja con gobiernos, organizaciones de la sociedad civil y sector privado, para ayudar a los países a impulsar y mantener el crecimiento que mejora la vida de todos y protege el medio ambiente.



Un grupo de mujeres lee el Informe Nacional de Desarrollo Humano para Nicaragua, sobre juventud.

INFORMES REGIONALES Y SUBREGIONALES DE DESARROLLO HUMANO



Informe sobre Desarrollo Humano para América Latina y el Caribe 2013-2014
 "Seguridad ciudadana con rostro humano: Diagnóstico y propuestas para América Latina"



Informe sobre Desarrollo Humano para el Caribe 2012
 "Desarrollo humano y el avance hacia mejor seguridad ciudadana"



Informe Regional sobre Desarrollo Humano para América Latina y el Caribe 2010
 "Actuar sobre el futuro: Romper la transmisión intergeneracional de la desigualdad"



Informe sobre Desarrollo Humano para América Central 2009-2010
 "Abrir espacios para la seguridad ciudadana y el desarrollo humano"



Informe sobre Desarrollo Humano para Mercosur 2009-2010
 "Innovar para incluir"



Informe sobre Desarrollo Humano para América Latina y el Caribe 2016
 "Progreso multidimensional: Bienestar más allá del ingreso"

El bienestar de las personas implica mucho más que solo el ingreso: va más allá de vivir por debajo o por encima de la línea de pobreza y debe reflejar el "progreso multidimensional" en línea con ODS. Esto incluye invertir en la gente, particularmente en las mujeres y hombres más vulnerables, para reducir las disparidades de género, raciales y otras desigualdades históricas; y reforzar las aptitudes para mejores oportunidades de educación y empleo.

Este informe demuestra que los factores que determinan "la salida de las personas de la pobreza" (educación y empleos de buena calidad) son distintos a los que llevan a "evitar la recaída en la pobreza" (la existencia de redes de protección social y activos familiares).

Nos centramos en cómo construir "resiliencia", la capacidad de absorber impactos externos (ya sea crisis financieras o desastres naturales) sin sufrir reveses sociales y económicos importantes. Esto es particularmente significativo para los más de 220 millones de hombres y mujeres vulnerables de la región: aquellos que no son "pobres" (no viven con menos de 4 dólares al día) ni han ascendido a la clase media.

En este contexto, nuestro Informe Regional de Desarrollo Humano 2016 también incluye recomendaciones de políticas que reflejan la transición de los ODM a los ODS.

Una mujer trabaja en un mercado de pescado cerca de Kingston, Jamaica. El PNUD trabaja con las autoridades nacionales, locales y organizaciones de la sociedad civil para preparar a las comunidades más propensas a los desastres.



PEQUEÑOS ESTADOS INSULARES EN DESARROLLO DEL CARIBE

Los Pequeños Estados Insulares en Desarrollo (SIDS, en inglés) son más vulnerables a diversos desafíos que otros países, incluyendo el endeudamiento, el desempleo, el cambio climático y el aumento del nivel del mar, todo lo cual complica aún más su camino hacia el desarrollo sostenible. El cambio climático, por ejemplo, golpea duramente a estos países caribeños, aun cuando históricamente no han contribuido significativamente a este fenómeno. La exposición extrema a desastres naturales como inundaciones, huracanes, sequías, deslizamientos de tierra y terremotos, dejan a los países en una posición extremadamente vulnerable.

Las naciones caribeñas también necesitan de manera urgente un aumento en todas las formas de financiación para cumplir los ODS, según el informe del PNUD, "Financiación para los desafíos del desarrollo en los Pequeños Estados Insulares en Desarrollo del Caribe: Argumentos para revisar los criterios de elegibilidad para acceder a financiación en condiciones concesionarias". El informe muestra que los países del Caribe no logran recibir financiación en condiciones concesionarias debido a su estatus de países de ingreso medio, puesto que los niveles promedio de ingreso nacional per cápita están por sobre el punto de referencia internacional para recibir ayuda financiera. El informe destaca

el contexto de la financiación del desarrollo en el Caribe y aporta argumentos que justifican la modificación de los criterios de elegibilidad para acceder a estos recursos en condiciones concesionarias, tomando en cuenta factores que van más allá de los ingresos y adoptando un enfoque más "multidimensional" frente a las necesidades de fondos.

El PNUD trabaja en todos los Pequeños Estados Insulares en Desarrollo del Caribe: Antigua y Barbuda; Bahamas; Barbados; Belice; Cuba; Dominica; Granada; Guyana; Haití; Jamaica; República Dominicana; Saint Kitts y Nevis; Santa Lucía; San Vicente y las Granadinas; Surinam y Trinidad y Tobago.



Un padre y sus hijas recolectan diarios y otros artículos reciclables en Guatemala.

ATENCIÓN CENTRADA EN LOS MÁS VULNERABLES

El crecimiento económico por sí solo no generará **resiliencia**, que es la habilidad de absorber impactos externos sin causar reveses sociales y económicos. Para ello, es fundamental centrarse en las personas más vulnerables y pobres, quienes son también los que más sufren cuando ocurre un desastre. El PNUD trabaja con gobiernos, sociedad civil y sector privado para ayudar a las mujeres y hombres a dejar atrás la pobreza y no volver a recaer en ella.

Abordar el progreso y el bienestar en todas sus múltiples dimensiones es un paso crucial en la reducción de las vulnerabilidades y el aumento de la resiliencia, particularmente en una región con un legado de discriminación por motivos de raza, de clase y de género. Por ejemplo, las mujeres de ciertos grupos sociales y edades específicas tienen menos acceso a los beneficios del desarrollo socioeconómico y una baja participación política.

Esto forma parte de nuestra alianza estratégica con gobiernos, sociedad civil y sector privado en momentos en que los países se preparan para adoptar y en última instancia alcanzar los ODS.

INTERCAMBIO DE CONOCIMIENTOS

Trabajamos con los gobiernos para compartir conocimiento y experiencias en ámbitos de protección social, programas de transferencias monetarias condicionadas, paridad de género en los sectores público y privado, seguridad ciudadana, reducción del riesgo de desastres y energía limpia.

NÚMERO 1 EN TRANSPARENCIA

La **transparencia** es un aspecto fundamental de la misión del PNUD, estamos comprometidos a trabajar de manera abierta para acelerar la creación de un futuro sostenible para todos. En el 2014 ocupamos el primer lugar del Índice de Transparencia de la Ayuda, una evaluación de 68 organismos de desarrollo de todo el mundo. La información y los datos en línea acerca de las actividades, la financiación y los resultados son de acceso abierto, al alcance de todos en open.UNDP.org.

ALIANZAS CON LOS GOBIERNOS ANFITRIONES

En la mayoría de los países trabajamos fundamentalmente con convenios de

participación de los gobiernos en la financiación de los gastos (*government cost-sharing*), conforme a los cuales los gobiernos de los países anfitriones apoyan financieramente a los programas del PNUD en estos mismos países de acuerdo con las prioridades de desarrollo nacionales y con el Plan Estratégico del PNUD. Esta modalidad aporta alrededor del 60% de toda la financiación de nuestro trabajo en la región, lo cual demuestra la condición del PNUD de socio confiable en el contexto nacional.

ALIANZAS CON EL SECTOR PRIVADO PARA EL DESARROLLO SOSTENIBLE

En varios países, el PNUD trabaja con el sector privado como aliado clave para el desarrollo sostenible.

En **Brasil**, el PNUD cumple la función de Secretaría del Pacto Mundial de las Naciones Unidas, un llamado a las empresas a alinear sus estrategias y operaciones con diversos principios universales, entre ellos los derechos humanos, los derechos laborales, el medio ambiente y la lucha contra la corrupción. Fundada en 2003, la Red Pacto Mundial Brasil incluye más de 670 firmantes. Por lo menos 38 de las empresas más



Unas 1600 personas de 16 tribus de la etnia Tolupán en Honduras han recibido documentos de identificación nacional por primera vez. Así, podrán acceder a beneficios sociales para gestionar su ciudadanía. La iniciativa del Gobierno de Honduras apoyada por el PNUD también obtuvo financiamiento del Gobierno de España.

importantes en materia de prácticas de sostenibilidad financian herramientas de asesoría y políticas. Por ejemplo, más de 80 representantes de empresas y de la sociedad civil se reunieron para realizar una consulta pública sobre la implementación de la agenda de desarrollo post 2015. El PNUD y otros organismos de Naciones Unidas se unieron con miembros del Pacto Mundial para elaborar un conjunto de herramientas sobre “Derechos de personas lesbianas, gays, bisexuales, transgénero e intersexuales (LGBTI) en el lugar de trabajo” en 2014.

En 10 países (**Brasil, Chile, Costa Rica, Colombia, Cuba, República Dominicana, Honduras, México, Nicaragua y Uruguay**) trabajamos con empresas privadas y públicas para ayudarles a obtener el Sello de Género del PNUD. Este reconoce a aquellas entidades que cumplen estándares específicos para promover la igualdad de género en el lugar de trabajo y empoderar a las mujeres. Desde que se lanzara la iniciativa en el 2007, se han incorporado a ella más de 1.700 instituciones nacionales y multinacionales, tanto del sector público como del privado.

ALIANZAS CON LA SOCIEDAD CIVIL Y MAYOR PARTICIPACIÓN CIUDADANA

El PNUD trabaja con diversas organizaciones de la sociedad civil a nivel regional, nacional y local en la tarea de ayudar a sacar a las personas de la pobreza, formar comunidades sólidas, independientes, resilientes y promover un enfoque basado en derechos para avanzar hacia el cumplimiento de los ODS. Esto implica ayudar a facilitar el diálogo entre gobiernos y la sociedad civil para fortalecer las alianzas, asegurar la participación cívica en la planificación y reforma de las políticas y propiciar un entorno que permita el desarrollo y funcionamiento de la sociedad civil.

En **Colombia**, las autoridades locales elegidas cumplen un papel fundamental en la recuperación post conflicto al ayudar a unir a un país afectado por más de cinco décadas de conflicto armado. Durante las elecciones locales de octubre de 2015, nos aliamos con más de 80 organizaciones de la sociedad civil en ocho regiones diferentes para diseñar y lanzar una campaña de unidad y reconstrucción del tejido social del país.

Además de mejorar las respuestas contra el VIH y responder a otros desafíos relacionados con la salud en 17 países, el PNUD apoyó

la primera **Red regional de personas transgénero (REDLACTRANS)**, aumentando su participación en instancias decisorias, mejorando habilidades de liderazgo y movilizando recursos para impulsar la protección jurídica. Como resultado de los esfuerzos de promoción de la red, Argentina aprobó una ley de identidad de género en mayo de 2012.

COORDINACIÓN DE LAS NACIONES UNIDAS

El Grupo de las Naciones Unidas para el Desarrollo para América Latina y el Caribe (GNUM-ALC), que congrega a 19 organismos y entidades de la ONU, tiene como objetivo mejorar la coherencia de todo el sistema a nivel regional, y apoyar a los equipos de organismos, fondos y programas de las Naciones Unidas en el país; en su trabajo conjunto y en el logro de un desarrollo sostenible para todos.

A nivel de país, la o el Representante Residente del PNUD también actúa como Coordinador/a Residente de las Naciones Unidas. Para este fin, trabaja en estrecha alianza con los gobiernos nacionales y el equipo de Naciones Unidas en el país en temas de coordinación.

En Arequipa, al sur del Perú, el PNUD trabaja con el Ministerio de Medio Ambiente y socios locales para impulsar una asociación público-privada para la gestión de residuos sólidos. Más de 60 líderes de la comunidad, hombres y mujeres, fueron capacitados en metodología de reciclaje y formaron asociaciones que impulsaron su transición del trabajo informal al formal, lo cual ha mejorado sus condiciones laborales y de seguridad social.





Cerrar brechas y asegurar los avances logrados

ÁREA DE TRABAJO 1: VÍAS SOSTENIBLES DE DESARROLLO

El PNUD se asocia con países, en su gran mayoría economías de ingreso medio, para ayudarles a encontrar sus propias vías hacia el desarrollo sostenible y formas de reducir la pobreza y la desigualdad. Esto implica el diseño de políticas que estimulen el crecimiento económico, aporten beneficios sociales para todos y al mismo tiempo velen por la sostenibilidad medioambiental.

La región de América Latina y el Caribe tiene una dotación abundante de recursos naturales que proveen bienes y servicios esenciales para el desarrollo y de los cuales depende el sustento de los pobres. Sin embargo, estos recursos se están degradando en forma acelerada, situación que incide negativamente en las economías y, particularmente, en los pobres, que basan en gran medida sus medios de vida y subsistencia en ellos.

Objetivos: Nuestras alianzas incrementan los conocimientos y las habilidades para fortalecer instituciones que sean capaces de ofrecer servicios de calidad a todos los ciudadanos, promover políticas para reducir la pobreza (también entre las mujeres) y mejorar los medios de vida y el trabajo decente. También estimulamos las tecnologías de producción sostenible,

gestión de los ecosistemas y programas de reducción del riesgo de desastres.

Trabajamos con los países para formar su capacidad de integrar las consideraciones ambientales en los planes y estrategias de desarrollo, incluida la gestión y el uso sostenible de los recursos naturales, y así garantizar que las riquezas naturales se utilicen para mejorar las formas de ganar el sustento y aumentar la resiliencia al clima.



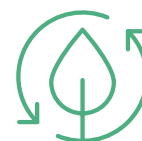
RESULTADO 1: CRECIMIENTO Y DESARROLLO INCLUSIVO Y SOSTENIBLE

Prioridad 1: Promover el crecimiento económico inclusivo y la productividad a través de cadenas de valor, generación de empleo y medios de vida

La Plataforma nacional de producción y comercio responsable de piña en **Costa Rica**, proyecto financiado y sustentado por el PNUD con ayuda de la Iniciativa de Comercio Sostenible de Holanda y la Organización Intereclesiástica de Cooperación para el Desarrollo, insta a productores, comercializadores, trabajadores, la comunidad y el gobierno a acordar y promover modelos de producción responsable que beneficien a todos los sectores y a seguir normas estrictas de protección del medio ambiente. En la actualidad, más de 50 organizaciones, empresas e instituciones relacionadas

TRES METAS ESPECÍFICA

1
VÍAS SOSTENIBLES DE
DESARROLLO



2
GOBERNABILIDAD
DEMOCRÁTICA
INCLUSIVA Y
EFECTIVA



3
RESILIENCIA AL
CLIMA Y LOS
DESASTRES



PROVISIÓN DE ENERGÍA SOSTENIBLE

Alrededor de 24 millones de personas de América Latina y el Caribe siguen viviendo sin electricidad y 68 millones usan leña para cocinar, lo cual genera graves problemas de salud, especialmente entre las mujeres y los niños pequeños, perpetúa los ciclos de pobreza y contribuye a la degradación ambiental local, incluida la deforestación.

Con tecnología e inversiones adecuadas, la región puede proveer energía sostenible para todos antes del 2030. La inversión en acceso a energía tiene efectos transformadores: iluminación para escuelas, establecimientos de salud operativos, bombas para agua y saneamiento, aire más limpio en los interiores, procesamiento más rápido de los alimentos y más oportunidades para generar ingresos.

También implica liberar a las mujeres y las niñas de tareas que consumen mucho tiempo como recoger leña, moler granos y acarrear agua, dejándoles más tiempo para educarse y trabajar en forma remunerada.

El PNUD apoya a los países para que adopten estrategias de bajas emisiones de carbono, resilientes al clima y medidas que ayudan a transformar las economías y respaldar a los pobres. Estos esfuerzos también respaldan directamente la iniciativa global de Energía Sostenible para Todos (SE4All) del Secretario General de las Naciones Unidas y el Objetivo de Desarrollo Sostenible 7.

En **República Dominicana**, donde 400.000 personas viven en aldeas sin energía eléctrica, un proyecto de energía rural apoyado por el PNUD está produciendo energía hidroeléctrica limpia generada localmente en todo el país. Financiado por el gobierno nacional, la Unión Europea y el Fondo para el Medio Ambiente Mundial (FMAM)/Programa de pequeños subsidios (SGP), la primera de estas 23 nuevas represas pequeñas para la

generación de energía ya está entregando electricidad a más de 3.000 familias.

En **Honduras**, casi un siglo después de la fundación de la aldea de Plan Grande ubicada en una zona aislada del norte del país, sus habitantes seguían viviendo en penumbras. Para solucionar este problema, un proyecto apoyado por el PNUD ayudó a construir una pequeña central hidroeléctrica que permitió eliminar el uso de combustible, velas y baterías. De las 80 viviendas de esta comunidad, 53 han sido conectadas al sistema a través de fondos provistos por el Programa de pequeños subsidios del FMAM, la Fundación Hondureña de Investigación Agrícola, el Organismo de Cooperación Internacional de Alemania y la comunidad.

Hace ocho años, **Uruguay** dependía principalmente de la energía hidroeléctrica y las importaciones de combustibles fósiles para satisfacer su demanda nacional de energía. Sin embargo, en el marco de una iniciativa financiada conjuntamente por el FMAM y el gobierno, el PNUD trabajó con entidades uruguayas entre 2008 y 2013 para desmantelar las barreras reglamentarias, financieras y técnicas que obstruían el mercado de las energías renovables. Esto condujo a un marco renovado para impulsar las inversiones del sector privado en energía eólica y otras fuentes de energía renovable, al tiempo que el país reducía las emisiones de carbono y la dependencia de los combustibles fósiles. La justificación económica de tales cambios es evidente: los 7 millones de dólares invertidos inicialmente han movilizado más de 2.000 millones de dólares en inversiones del sector privado. Esto se ha traducido en la instalación de 32 parques eólicos, de los cuales 17 ya están en funcionamiento, y una capacidad instalada de 530 megavatios.

forman parte de la Plataforma. El PNUD también apoyó al gobierno en la introducción de un Plan de Acción que defina las estrategias, medidas y responsabilidades para promover la producción y el comercio justo y responsable de la piña.

En **Colombia**, el PNUD ha sido aliado del Ministerio del Trabajo en el diseño de políticas que ayudan a eliminar las desigualdades de género en el mercado laboral, políticas que se aplican a empresas tanto públicas como privadas. Un primer grupo de 20 empresas privadas con más de 60.000 empleados generó planes de acción para reducir la brecha de género en la contratación, abordar las diferencias salariales y promover el desarrollo profesional de la mujer. El plan también aborda el acoso sexual en el lugar de trabajo y políticas orientadas a la familia.

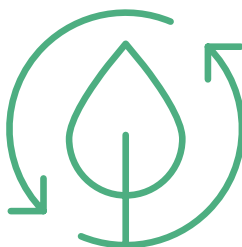
En **Argentina**, el PNUD apoyó al Ministerio del Trabajo en la integración de la perspectiva de género en sus políticas de promoción laboral. Como resultado, se mejoraron las oportunidades laborales de más de 57.000 mujeres jóvenes a través de capacitación profesional y servicios de asesoría en la búsqueda de trabajo en 2014.

En **Ecuador**, el PNUD se asoció con el gobierno para ayudar a empoderar a las mujeres, mejorar los medios de vida y elevar la resiliencia al clima. Se capacitó a más de 770 mujeres en gestión y riego sostenible de fincas ecológicas. Esto permitió mejorar la producción de alimentos en 200 fincas orgánicas y generó beneficios para unas 28.000 personas entre 2008 y 2015.



De cerca

EN BOLIVIA, LOS MICROPRÉSTAMOS SACAN A MILES DE MUJERES DE LA POBREZA



Linet Claros Yevara, residente de Mizque, un municipio de Bolivia donde el 84% de la población es pobre, mejoró su calidad de vida hace poco.

“Mi familia come mejor” dice. “Todos los días les doy fruta”.

Estas mejoras se deben a “Semilla”, un programa de microcréditos y formación de habilidades financiado por el Gobierno de España (a través del Fondo-ODM) y apoyado por el Ministerio de Justicia de Bolivia.

En el marco de esta iniciativa de 9 millones de dólares, más de 4.600 mujeres indígenas tuvieron la oportunidad de abrir pequeños talleres de costura, comprar herramientas para hacer joyas, tejer o trabajar con cuero, iniciar la producción artesanal de yogur, queso, helados, bebidas y pasteles o criar gallinas, pollos y cerdos, entre otros emprendimientos, gracias a los micropréstamos que recibieron.

Las comunidades también han contribuido a estas iniciativas. Copacabana, una aldea aimara ubicada en la ribera del lago Titicaca cuyas dos terceras partes de la población son

pobres, invirtió 3.325 dólares (además de un préstamo de 11.000 dólares entregado por el programa Semilla) para facilitar la producción de productos alimenticios a base de quínoa en la zona. En Colomi, una aldea quechua del valle de Cochabamba con una tasa de pobreza de 73%, la comunidad aportó 200 dólares para la adquisición de abejas, mientras que el programa Semilla entregó 770 dólares para la compra de panales, una centrífuga y trajes de apicultura (para proteger de las picaduras). Gracias a ello, las mujeres de Colomi pueden cosechar y vender miel.

Además, este programa permitió que casi 13.000 mujeres disfruten por primera vez de todos sus derechos de ciudadanía al ayudarles a obtener certificados de nacimiento y tarjetas de identificación, documentos indispensables para tener acceso a créditos bancarios y ejercer el derecho a voto.

Asimismo, casi 2.000 mujeres recibieron capacitación básica en gestión y aprendieron a contabilizar los gastos y los ingresos para entender mejor

la cantidad de dinero que estaban ganando o perdiendo con su negocio. Muchas otras recibieron asistencia técnica para mejorar la producción.

Conforme a un marco interinstitucional que apunta a cumplir los ODM en Bolivia, el PNUD administró el sistema de microcréditos, mientras que la Organización de las Naciones Unidas para el Desarrollo Industrial (UNIDO), la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO) y ONU-Mujeres ofrecieron capacitación y apoyo jurídico.

La metodología de intervención desarrollada durante los cuatro años del programa Semilla (2009-2012), basada en las condiciones específicas de Bolivia, hoy sirve de modelo para un marco de políticas públicas enfocado en reducir la pobreza y empoderar a las mujeres. Con el apoyo del PNUD, el Ministerio de Desarrollo Productivo está diseñando la nueva política nacional.



Hombres y mujeres que participan del programa Semilla cosechan cebollas en Bolivia.

INFORÁPIDA

Incluso si la región de América Latina y el Caribe creciera durante 2017-2020 a la misma tasa registrada en la última década (3,9% anual), nuestros cálculos indican que menos personas saldrían de la pobreza que en el decenio anterior. Mientras que un promedio de 6,5 millones de mujeres y hombres de la región dejaron de ser pobres cada año entre 2003 y 2012, solo alrededor de 2,6 millones al año abandonarían la pobreza (es decir, con ingresos de más de 4 dólares diarios) entre 2017 y 2020, según un informe del PNUD.

Aún quedan desafíos mayores por delante, abordar la exclusión, la discriminación y las desigualdades que las mediciones de ingreso no captan. El avance hacia el “**progreso multidimensional**” debe incluir la inversión en habilidades para mejorar las oportunidades laborales, sistemas financieros que impidan el sobreendeudamiento, resiliencia ante el clima y reducción de las brechas de género. El PNUD trabaja con diversos países de América Latina para crear y adoptar mediciones multidimensionales de la pobreza que integren, identifiquen, reconozcan y aborden el problema de la “**pobreza de tiempo**”. Por esto se entiende el trabajo, remunerado o no, realizado durante largas jornadas (en el mercado laboral o en tareas domésticas) sin tener la opción de hacer otra cosa.

La **calidad del empleo** es una gran preocupación en la región. Los trabajadores, sobre todo aquellos que laboran en el sector informal y viven en asentamientos urbanos precarios, son muy vulnerables a las crisis. En el largo plazo, el acceso a empleos decentes será fundamental para promover el desarrollo humano, la cohesión social y la seguridad ciudadana, otro desafío crucial en esta región.

Prioridad 2: Avanzar hacia la protección social con enfoques universales e inclusivos

El PNUD trabaja con gobiernos nacionales y locales en el diseño, implementación y evaluación de políticas y reformas fiscales con base empírica y sensibles al género que fortalezcan la protección social en ámbitos tales como desempleo, salud y pensiones. Están dirigidas especialmente a las poblaciones más vulnerables.

Puesto que las mujeres a menudo cargan con el peso del trabajo no remunerado y las labores de cuidado en América Latina y el Caribe, el PNUD también ha sido líder en la inclusión del género y la economía del cuidado en los sistemas de protección social, un problema crucial a la hora de abordar los múltiples aspectos de la pobreza que afecta a las mujeres.

En **México**, mientras las autoridades del gobierno central analizaban las reformas tributarias, trabajamos con el Ministerio de Desarrollo Social para demostrar que un impuesto al valor agregado aplicado a alimentos y medicamentos previamente exentos llevaría a 14 millones de personas a la pobreza extrema. Gracias a esta información, las reformas se graduaron en el 2013 con el fin de reducir al mínimo la carga sobre los pobres y equilibrar el desarrollo económico y social.

En **Uruguay**, el PNUD y organismos del sistema de las Naciones Unidas han estado trabajando con el Gobierno en un régimen de protección social más inclusivo que incorpore los servicios de cuidado como componente fundamental de la protección social, con el fin de permitir que las mujeres equilibren su vida laboral y familiar. En colaboración con la sociedad civil y el Gobierno, el PNUD logró posicionar la primera infancia, la discapacidad, la tercera edad y los servicios de cuidado en la agenda de protección social del Gobierno. Por su parte, el Presidente destacó el Sistema Nacional de Cuidado Integral como una de las prioridades de su administración. Con

un presupuesto inicial de 45 millones de dólares para el año 2015, se pretende sin embargo que el valor llegue a alrededor de 240 millones de dólares en el 2020.

En **República Dominicana** y **El Salvador**, contribuimos a la inclusión de la perspectiva de género como componente clave de los sistemas de protección social de los países como medio para reducir la desigualdad de género. Un informe conjunto del PNUD, la Organización Internacional del Trabajo (OIT) y ONU-Mujeres, “**Combatiendo la desigualdad desde lo básico: Piso de protección social e igualdad de género**”, contribuyó al debate sobre modelos de seguridad social en América Central y la República Dominicana y al análisis de sus marcos, metodologías e implementación práctica desde una perspectiva de igualdad de género. Los gobiernos solicitaron formalmente al sistema de las Naciones Unidas que apoyara la inclusión de una dimensión de género en los actuales sistemas de protección social y que ayudara a implementar la iniciativa.

Prioridad 3: Incrementar atención hacia los grupos excluidos y vulnerables

El PNUD trabaja con instituciones de gobierno en la elaboración de indicadores que evalúen las mediciones de la desigualdad y el progreso multidimensional para abordar diversos aspectos del bienestar más allá del ingreso. Nuestros programas también están enfocados en mujeres, jóvenes, afrodescendientes y pueblos indígenas para promover la participación en la toma de decisiones en distintos niveles.

Brasil: Mapa de las desigualdades entre ciudades y estados. Las desigualdades históricas al interior de los países –entre estados y ciudades– revelan disparidades muchas veces eclipsadas por los promedios nacionales. En Brasil, el PNUD se asoció con el Instituto de Investigaciones Económicas Aplicadas (IPEA) y una fundación local para mapear las tendencias del desarrollo humano en más de 5.500 municipios, 27 estados y 16 áreas metropolitanas.



Financiada por algunas de las empresas nacionales más grandes del país y por un banco regional (*Banco do Nordeste*), la información se puso a disposición del público en un portal en línea. Las autoridades a nivel nacional y local han estado usando el IDH municipal (la medida compuesta de esperanza de vida, educación e ingresos del PNUD) para diseñar políticas públicas más ajustadas a aquellos que tienen mayor necesidad de asistencia. Por ejemplo, los Ministerios de Educación, Salud y Desarrollo Social han usado esta herramienta para programas nacionales como “Más doctores” y “Luz para todos”, entre otros. El estado de Maranhão creó el programa “Más IDH”, que busca mejorar la vida de los habitantes de los 30 municipios que peor clasifican en este indicador.

Venezuela: La música como herramienta de inclusión social. En Venezuela, un proyecto de renombre mundial y respaldado por el PNUD usa el poder de la música para entregar a las y los jóvenes importantes habilidades para la vida, oportunidades de expresión creativa y posibilidades de conseguir empleo profesional. El PNUD apoya esta iniciativa estatal, conocida como Sistema de Orquestas Infantiles y Juveniles de Venezuela, desde el 2002. Centrado en jóvenes pobres de entre 3 y 29 años, el proyecto les enseña a tocar instrumentos y a interpretar música clásica. Más de 350.000 jóvenes venezolanos se han beneficiado de esta rigurosa educación musical, entre ellos Gustavo Dudamel, el famoso músico y director artístico de la Filarmónica de Los Ángeles, quien atribuye su éxito precoz a este programa en una época en la que muchos de sus pares se veían amenazados por la delincuencia y las drogas. La iniciativa está diseñada para promover disciplina y ayudar a encauzar a los niños en una senda que mejora sus propias vidas y las de sus familias. El PNUD también llevó el programa al estado de Bahía, en el noreste de **Brasil**, donde la *Orquesta Neojiba* estimula a niños y jóvenes a aprender música clásica como medio de desarrollo personal y profesional.



En Haití, un trabajador electoral cuenta votos tras un día de elecciones.

ÁREA DE TRABAJO 2: GOBERNANZA DEMOCRÁTICA INCLUSIVA Y EFICAZ



RESULTADO 2. GOBERNABILIDAD DEMOCRÁTICA FORTALECIDA PARA SATISFACER LAS EXPECTATIVAS CIUDADANAS

La gobernabilidad democrática es fundamental para conseguir y asegurar un desarrollo sostenible. Una sólida visión y liderazgo a nivel político, junto con normativas que anteponen los intereses de las personas y servicios públicos de buena calidad pueden producir cambios que transforman la vida de las personas.

Objetivo: El PNUD apoya las instituciones nacionales y locales en sus esfuerzos por construir administraciones públicas eficien-

tes y responsables, luchar contra la corrupción, promover sistemas de justicia imparciales y accesibles y garantizar que los servicios públicos lleguen a todos los ciudadanos, incluidos aquellos que más los necesitan. Trabajamos con las instituciones para fortalecer los gobiernos, los parlamentos, las instituciones judiciales y las autoridades locales.

El PNUD también promueve el Estado de derecho y la modernización de los sectores de seguridad y justicia. Para este fin fortalece las políticas penales, reduce la impunidad e impulsa el desarrollo institucional y la capacitación de los funcionarios públicos para prevenir la violencia y mejorar la seguridad ciudadana. Esto incluye evitar, manejar y resolver conflictos brindando apoyo a las reformas y normas jurídicas y a los enfoques basados en los derechos humanos que impiden la recurrencia de conflictos violentos.

De cerca

ASISTENCIA JURÍDICA EN GUATEMALA: AYUDAR A LOS PUEBLOS INDÍGENAS A ACCEDER A LA JUSTICIA

Elena de Paz, una mujer maya ixil de una pequeña aldea de las zonas montañosas del Oeste de Guatemala, acaba de hacer algo extremadamente valiente e inusual: concurrió a un tribunal y ofreció testimonio público sobre los horrores que sufrió hace varios años cuando las tropas militares ocuparon su pueblo. Corría el año 1982. Los soldados mataron a su madre, junto a muchos otros habitantes de la aldea. Elena fue violada brutalmente. Tenía solo 12 años.

Más de 200.000 guatemaltecos fueron asesinados y otros 50.000 desaparecieron en el conflicto interno armado que se prolongó durante 36 años, desde 1960 hasta 1996. Con el apoyo del sistema de las Naciones Unidas, el país está intentando sanar las profundas heridas que dejaron décadas de enfrentamiento. Junto con el Gobierno de Guatemala y la sociedad civil, el PNUD apoya los esfuerzos nacionales para construir un país más pacífico y seguro para todos sus habitantes.

El testimonio ofrecido por Elena y por otras nueve mujeres ixil víctimas de la violencia sexual durante el conflicto constituye la primera ocasión en que se exponen públicamente estas atrocidades. Sus declaraciones fueron parte de 97 testimonios presentados ante los tribunales nacionales a modo de prueba en los históricos juicios por crímenes de guerra cometidos en Guatemala, por los cuales comandantes y un ex presidente han sido acusados



Elena de Paz (43) ofreció testimonio público sobre los horrores que sufrió cuando tenía 12 años cuando las tropas militares ocuparon su pueblo. Entre sus hijos Miguel (13) y Jacinta (11) ella dice que el testimonio de otras mujeres le dio fuerza y coraje.

por crímenes contra pueblos indígenas y grupos de la oposición.

“Conocer a otras mujeres que atravesaron por lo mismo me dio la fuerza y el coraje necesario, pues no lo viví sola”, dijo Elena después de dar testimonio

Aún falta que muchas víctimas de la violencia durante ese período acudan a los tribunales y compartan su historia, lo que se ha visto dificultado en parte por problemas económicos, geográficos y culturales. Si bien el 83% de las víctimas registradas por la Comisión para el Esclarecimiento Histórico eran miembros de grupos indígenas maya, las audiencias se llevan a cabo en la capital, lejos de las comunidades montañosas donde ocurrieron las violaciones y donde aún vive la mayoría de los testigos. Además, se realizan en español, idioma que no entiende la mayoría de los seis millones de guatemaltecos hablantes nativos de lenguas indígenas. Por otra parte, las personas aún temen presentarse a declarar.

Para ayudar a superar estos obstáculos, el Programa de Justicia de Transición del PNUD promueve los derechos a la verdad, justicia, reparación para las víctimas y una cultura de paz para impedir que las atro-

cidades vuelvan a ocurrir. Elena es una de las muchas víctimas indígenas de abusos a los derechos humanos que han recibido asistencia legal, orientación psicológica y apoyo logístico. El PNUD también veló por la protección y preservación de sus testimonios. Los acuerdos de paz de Guatemala, apoyados por las Naciones Unidas, instaban a realizar investigaciones exhaustivas y divulgar en su totalidad la experiencia y los casos de violaciones a los derechos humanos del país.

Con la asistencia técnica del PNUD y recursos de los gobiernos de Canadá, Dinamarca, Estados Unidos de América, Holanda y Suecia así como del País Vasco, Cataluña y el Fondo de las Naciones Unidas para la Consolidación de la Paz, actualmente los guatemaltecos tienen acceso a más de 17 millones de documentos de los archivos de la ex Policía Nacional. Se han realizado cientos de exhumaciones y como resultado de ello, se han identificado a más de 2.000 víctimas que han recibido el debido entierro. Todos los años, más de 20.000 familiares de víctimas reciben asesoría legal y psicológica mientras buscan a sus seres queridos.

Un área crucial del trabajo del PNUD es el apoyo a los gobiernos para garantizar la inclusión de consideraciones de género en las políticas públicas y en la prestación de los servicios y la recopilación, además de la presentación de datos separados sobre hombres y mujeres para así poder evaluar mejor sus necesidades y desafíos diferentes. Esto incluye garantizar la participación e inclusión política de hombres y mujeres, para que se involucren de la misma manera en las actividades políticas. Además de apoyar los mecanismos de coordinación, esta “perspectiva de género” ayuda a asegurar que los servicios públicos lleguen efectivamente a mujeres y niñas.

En **Colombia**, el PNUD continúa apoyando la participación de las víctimas en las conversaciones de paz entre el Gobierno y las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia (FARC). En el 2014, la inclusión de las víctimas del conflicto armado en las negociaciones sentó un precedente para la entrega de reparación y el reconocimiento y el respeto de sus derechos. En conjunto con la Universidad Nacional y otros organismos de las Naciones Unidas, se destacaron las declaraciones de más 3.162 ciudadanos, casi la mitad de ellos mujeres. También se facilitó la selección y participación de 60 víctimas en las conversaciones de paz sostenidas en La Habana.

En 2014, el PNUD colaboró con asociados locales para apoyar a 1.326 dirigentes de organizaciones de víctimas ofreciéndoles capacitación en habilidades de liderazgo y mejorando el acceso a la justicia y a programas de reparación. Gracias a este apoyo, se devolvieron 50.000 hectáreas de tierras a 33 comunidades indígenas en una de las regiones más pobres, el Departamento de Chocó, y se prestó asesoría legal a 10.570 afectados. Hasta noviembre de 2014, 50.567 víctimas habían recibido asistencia en asuntos de reparación, con una cobertura de más del 10% del total de bajas registradas en la Ley de Víctimas. En cooperación con el *ombudsman* (defensor

SISTEMA DE GESTIÓN PARA LA GOBERNABILIDAD

El Sistema de Gestión para la Gobernabilidad (SIGOB) del PNUD es un equipo de expertos en gestión, gobernanza y tecnologías de la información que trabaja con las instituciones públicas de la región y también de otros lugares para mejorar la eficacia en la implementación de programas públicos. Para este fin fortalece la eficiencia, coordinación, transparencia y rendición de cuentas con mejores métodos de trabajo y herramientas de información. El SIGOB ha ejecutado más de 180 proyectos con 95 instituciones en 18 países, la mayoría de ellos en América Latina y el Caribe, muchas veces en coordinación con los gabinetes de presidentes y gobernadores, pero también con ministerios, la Corte Suprema y organismos especializados. Alrededor de 15.000 funcionarios públicos de América Latina trabajan regularmente con estos métodos y herramientas de información para satisfacer las expectativas de los ciudadanos. En otras regiones, el SIGOB ha prestado sus servicios en Afganistán, Georgia y Timor-Leste.

En **Brasil**, el PNUD trabajó con la Presidencia desde el año 2003 hasta el 2011 en el desarrollo de un sistema de gestión para coordinar y supervisar la implementación cotidiana de 12 programas federales emblemáticos para mejorar los niveles de vida de los pobres y reducir las desigualdades sociales y regionales. Los programas incluyen *Bolsa*

Familia (programa de transferencias en efectivo condicionadas), *Fome Zero* (Cero hambre) y Primer Empleo. Según cifras oficiales, *Bolsa Familia* por sí sola ayudó a sacar a 36 millones de personas de la pobreza en el plazo de 10 años.

En **República Dominicana**, los métodos y el software del SIGOB-PNUD apoyan la gestión diaria y obtención de resultados en ocho prioridades de los programas de gobierno, que incluyen la expansión de la cobertura de educación primaria, seguridad social y energía eléctrica; el mejoramiento de los medios de vida de los pobres y excluidos; y la reforma del Estado. Parte de esta iniciativa es el portal web *manosalaobra.do*, que ofrece noticias diarias de los más de 600 compromisos presidenciales asumidos a nivel local y un mecanismo de rendición de cuentas específicamente adaptado para el seguimiento ciudadano.

En **Colombia**, el PNUD trabajó con la Presidencia, los ministerios y el Consejo Superior de Administración de Justicia para mejorar la eficacia y la coordinación de las instituciones estatales con un nuevo sistema de correspondencia y archivos oficiales. El sistema es una herramienta básica de gestión para más de 3.000 funcionarios públicos y se utiliza también para manejar las solicitudes de información de parte de los ciudadanos.

del pueblo), el Ministerio de Justicia y la Oficina del Fiscal General, se prestó apoyo psicólogo y asesoría jurídica a 340 mujeres que habían sufrido violencia sexual.

El PNUD ha apoyado a sus asociados en instituciones tales como el Ministerio del Interior, la Oficina Municipal de Defensores del Pueblo y el Gabinete Presidencial para los Derechos Humanos en la promoción de los derechos humanos y la prevención

de infracciones en el ámbito local. Estas gestiones fueron complementadas por un diálogo de alto nivel, campañas nacionales de comunicación y estrategias de empoderamiento ejecutadas en conjunto con organizaciones de la sociedad civil y líderes en derechos humanos. Las instituciones y la sociedad civil enfrentan el desafío de diseñar e implementar estrategias que lleven adelante el proceso de paz.

De cerca

COLOMBIA: APROVECHAR LOS BENEFICIOS SOCIALES, ECONÓMICOS Y AMBIENTALES DEL CAFÉ SOSTENIBLE



Productores de café en Colombia plantan especies nativas en corredores ambientales para renovar los sistema agroforestales.

En Colombia, el café ha sido el principal motor de crecimiento y desarrollo económico en la biodiversidad de los paisajes de la región Andina durante más de 50 años. Sin embargo, en los últimos años los cafetaleros han adoptado prácticas insostenibles o bien han transitado a usos menos sostenibles de la tierra en vista de la caída de los precios del café y la variabilidad climática. Esta tendencia ha afectado la resiliencia de los ecosistemas esenciales para la producción a largo plazo de los cafetales y puesto en riesgo los medios de vida de unas 600.000 familias.

Un proyecto respaldado por el PNUD, con financiación del FMAM e implementado en asociación con la

Federación Nacional del Café (FNC), ofreció a los agricultores un sistema de pagos y certificación para mejorar las prácticas agrícolas sostenibles y la resiliencia al clima. En el marco de este proyecto, se plantaron corredores de conservación, se enriquecieron los bosques en pie y se renovaron los sistemas de agrosilvicultura.

Los árboles capturaron alrededor de 9.500 toneladas de dióxido de carbono (CO₂) equivalente, las cuales se vendieron en los mercados internos. Los beneficios económicos obtenidos por cada agricultor fueron proporcionales a la cantidad de árboles plantados, de manera que el mecanismo sirvió de incentivo. Además, a los agricultores

que mantuvieron parte de su tierra con cubierta forestal les otorgaron exenciones tributarias.

Estas medidas también mejoraron la resiliencia de las fincas a la variabilidad climática y a los desastres naturales. Los cultivos resistieron los impactos de los fenómenos El Niño y La Niña. En todas las intervenciones del proyecto en los 13 municipios seleccionados, el ingreso neto promedio de sus beneficiarios aumentó en 8,5%. El enfoque utilizado, que ahora la FNC está replicando en otros 52 municipios cafetaleros en todo el país, representa una nueva forma sostenible de cultivar café que también está generando medios de vida resilientes en Colombia.

Prioridad 4: Apoyar a los países en la gestión sostenible de sus recursos naturales y la administración de sus industrias extractivas

La ordenación de la tierra y los recursos naturales es uno de los desafíos más críticos que enfrentan hoy los países en desarrollo. Esto explica el apoyo que el PNUD presta a la administración sostenible de servicios y bienes ecosistémicos, el mejoramiento de la gobernabilidad de los recursos hídricos

y los océanos y el correcto manejo de los desechos y residuos químicos. La institución respalda gestiones para ampliar la energía limpia y reducir las emisiones de gases de efecto invernadero en asociación con los gobiernos, el sector privado y las comunidades y así abordar en común estos retos.

Objetivo: El PNUD se asocia con los gobiernos para ayudarles a aprovechar sus industrias extractivas en un proceso de desarrollo sostenible y centrado en la gente.

Para este fin, impulsa el fortalecimiento de la gobernabilidad democrática y la prevención de la degradación ambiental y los conflictos, al tiempo que ayuda en la recuperación post conflicto. La imparcialidad y capacidad de convocatoria del PNUD es un factor importante a la hora de facilitar el diálogo y la colaboración entre las comunidades, con un enfoque especial en los pueblos indígenas y trabajando con los gobiernos y el sector privado.



De cerca

PERÚ: PREVENCIÓN DE CONFLICTOS EN EL USO DE LOS RECURSOS NATURALES



El PNUD trabaja con instituciones peruanas en el manejo del agua y activos ambientales en un enfoque basado en los derechos y con atención especial a las comunidades indígenas en el ámbito de las actividades de la industria extractiva.

En los últimos años, una cantidad cada vez mayor de países han solicitado apoyo del PNUD para administrar los riesgos sociales y ambientales asociados con la abundancia de recursos naturales. En Perú, aun cuando el 25% de la población es indígena según el censo de 2007, estos habitantes no están representados de manera proporcional en las instancias de toma de decisiones. Por ejemplo, en las elecciones regionales y locales más recientes realizadas en el año 2015, solo se eligieron 137 representantes indígenas, cifra que corresponde a menos del 2% de todos los líderes locales elegidos.

Los conflictos sociales relacionados con la gestión ambiental siguen siendo una de las principales fuentes de disputas; en el 2015, los conflictos activos en todo el país sumaban más de 200. Según la Oficina Nacional de Sostenibilidad y Diálogo y la Oficina del Defensor del Pueblo, el 70% de todos los conflictos están relacionados con la extracción de recursos naturales en territorios indígenas.

Abordar esta situación es fundamental para el desarrollo sostenible. Un paso crucial es aplicar reglas de juego equitativas, para así lograr un equilibrio a la hora de abordar las perspectivas de las comunidades indígenas y del Estado en el proceso de formulación de políticas. Desde el 2012, el PNUD ha trabajado con instituciones nacionales y autoridades subnacionales y locales en la regulación de la ordenación del agua y los activos ambientales. Para este fin, se ha creado un marco integral para un enfoque basado en los derechos humanos, con énfasis especial en las comunidades indígenas cuando el tema son las actividades de las industrias extractivas.

El proyecto conjunto, "Prevención de conflictos sociales en el uso de recursos naturales", generó el Grupo de Trabajo Permanente sobre Políticas Públicas para los Pueblos Indígenas, una plataforma que congrega a organizaciones indígenas y el Viceministerio de Interculturalidad (VMI) para emprender en conjunto el diseño de políticas que afectan a las comunidades indígenas. El PNUD y el VMI

han trabajado en diversos instrumentos para apoyar la implementación de la Ley de Derecho a la Consulta Previa, entre otras la "Guía para Facilitadores Públicos de Procesos de Consulta Previa" y la "Guía sobre la Identificación de Pueblos Indígenas". El proyecto también ha apoyado la capacitación de facilitadores gubernamentales en asuntos de consultas previas, además de respaldar la participación de las comunidades indígenas en los procesos de consultas.

El PNUD también trabajó para perfeccionar las capacidades de los funcionarios públicos de 38 unidades descentralizadas de la Oficina del Defensor del Pueblo – Ombudsman, mejorando la gestión y negociación en conflictos sociales. La iniciativa Perú-PNUD también apoyó la creación de instrumentos para facilitar la participación de los pueblos indígenas en procesos de consulta previa y en el diálogo intercultural. En conjunto con los asociados nacionales, la institución ayudó a desarrollar un sistema nacional de prevención y gestión de conflictos en el uso de los recursos naturales.



El PNUD trabaja en siete países de la región para fortalecer las capacidades de los titulares de derecho y de los responsables, de manera que puedan responder a las reclamaciones de los pueblos indígenas.

ONU-REDD

A través del Programa de las Naciones Unidas de reducción de las emisiones debidas a la deforestación y la degradación forestal (ONU-REDD) en países en desarrollo, el PNUD trabaja en siete países de la región para fortalecer las capacidades tanto de los titulares de derechos como de los responsables, de manera que puedan responder a las reclamaciones de los pueblos indígenas. ONU-REDD facilita espacios de diálogo entre los gobiernos, la OIT y organizaciones no gubernamentales e indígenas, labor que ha permitido comprender mejor el contexto nacional y local, así como las diferentes necesidades de hombres y mujeres indígenas. Además, ha fortalecido las capacidades de los funcionarios públicos a nivel nacional y local.

En **Honduras**, la alianza PNUD/ONU-REDD propicia la colaboración entre organizaciones de pueblos indígenas (la Confederación de Pueblos Indígenas de Honduras y MASTA, una asociación de pueblos misquito), el Gobierno y organizaciones no gubernamentales en la elaboración de un primer borrador de una ley nacional para la implementación plena y efectiva de un proceso de consentimiento previo e informado. También presta apoyo para la integración de consideraciones de género en dicha ley.

En **Cuba**, la degradación de la tierra está poniendo en riesgo el funcionamiento, la resiliencia y la productividad de ecosistemas, afectando negativamente los medios de vida de la población. Una alianza del PNUD con el Gobierno, financiada por el FMAM, está reduciendo la degradación de la tierra para ayudar al país a conseguir sus objetivos en materia de desarrollo sostenible y mayor seguridad alimentaria. La iniciativa Cuba-PNUD está adoptando prácticas de gestión sostenible de la tierra para mejorar la seguridad alimentaria mediante el aumento del rendimiento de los cultivos de alimentos (verduras, frutas, cereales) y la reducción de las pérdidas post-cosecha. Los 74 trabajadores involucrados en el proyecto, 41 de ellos mujeres, han aumentado sus salarios en aproximadamente 12 dólares al mes. Además, la iniciativa se tradujo en el uso más eficiente del agua, donde las estimaciones indican que en uno de los lugares se ahorró hasta un 70%. Con el aporte del proyecto, el Programa Nacional Forestal ha logrado una tasa de reforestación de 29% en el 2015. Más allá de este hecho, 72 proyectos de desarrollo en ocho programas gubernamentales están tomando decisiones de gestión basadas en información generada por iniciativas de gestión sostenible de la tierra. Esta integración de gestión sostenible de la tierra en los programas de gobierno garantizará la replicación y la sostenibilidad de los logros conseguidos por el proyecto en el país.

Prioridad 5: Aumentar la participación y la inclusión política de mujeres, jóvenes, afrodescendientes y pueblos indígenas

El PNUD fortalece las capacidades individuales, colectivas e institucionales para aumentar la participación política y electoral, además de velar por el respeto de los derechos cívicos, políticos, económicos, sociales y

culturales, con atención especial en las mujeres, los jóvenes, los afrodescendientes y los pueblos indígenas. Contribuimos a ampliar la representatividad de estos grupos de la población en los ámbitos legislativos y ejecutivos a nivel nacional y local. También proveemos asistencia técnica para que las reformas jurídicas y las políticas públicas sean más inclusivas, y promovemos la participación cívica para velar por la rendición de cuentas, la apertura y la transparencia de los gobiernos.

La **Iniciativa de Innovación Juvenil** (Youth-IN) del PNUD ha ofrecido capacitación para mejorar las habilidades empresariales de más de 2.000 jóvenes caribeños. Youth-IN se ha asociado con la Secretaría de la Comunidad del Caribe y el Mercado Común (CARICOM) para promover emprendimientos entre 149 jóvenes de **Bahamas, Belice, Dominica, Jamaica y Saint Kitts y Nevis**. Un Desafío de Innovación del Caribe de Youth-IN seleccionó a seis finalistas que recibieron un capital inicial por 6.000 dólares, principalmente para emprendimientos ecológicos centrados en agricultura sostenible, energía solar y eólica, ecoturismo y reciclaje.

En **Ecuador**, el PNUD se asoció con el gobierno a nivel nacional y local para impulsar el empleo decente y promover emprendimientos juveniles. Se crearon más de 1.130 pequeñas empresas lideradas por jóvenes gracias a una iniciativa de desarrollo local.

En **Panamá**, el PNUD promovió la participación activa de pueblos indígenas, campesinos y mujeres afrodescendientes en la fijación de recomendaciones para la estrategia del país de cara a ONU-REDD. Esto también incluyó capacitación para robustecer sus funciones en la gestión forestal local.

En **Honduras**, hemos trabajado con el Gobierno, con líderes afrodescendientes y



con pueblos indígenas en la nueva Política Nacional contra el Racismo y la Discriminación Racial, y también en la Agenda Política de Mujeres Indígenas y Afrodescendientes.

Durante las elecciones locales, parlamentarias y presidenciales realizadas en **Haití** en el año 2015, la iniciativa Construir Recursos en Democracia, Gobernabilidad y Elecciones (BRIDGE, por su sigla en inglés), financiada por los gobiernos de Haití, Brasil, Canadá, Estados Unidos, México y la Unión Europea, mejoró las capacidades del órgano electoral del país, el Consejo Electoral Provisional, incluso por medio de la capacitación de sus funcionarios. El PNUD también colaboró con el Consejo en una campaña para aumentar la participación electoral y promover la paz durante el proceso electoral, en colaboración con canales de radio y TV, y otros medios de comunicación, además de empresas de telefonía móvil. Más de 4,5 millones de personas recibieron información electoral a través de SMS en un periodo de tres días. En asociación con ONU-Mujeres, el PNUD capacitó a más de 74 periodistas en cobertura neutral y sensible a las cuestiones de género. También incentivó a la red de jóvenes parlamentarios y jóvenes voluntarios del país para participar en un spot de radio que promovía la participación de la juventud en las elecciones.

Durante las elecciones generales y regionales de mayo del 2015, la Comisión Electoral de **Guyana** solicitó apoyo técnico al PNUD para crear un centro de prensa y mejorar la transmisión de los resultados electorales, los sistemas de datos, la transparencia y las comunicaciones en una campaña destinada a mejorar la participación de los electores e incentivar elecciones pacíficas. Diversas misiones de observación reconocieron “el éxito” del proceso electoral.



El PNUD apoya la participación de las mujeres en la política, un paso crucial para consolidar la gobernabilidad democrática en la región.

AUMENTAR LA PARTICIPACIÓN POLÍTICA DE LAS MUJERES

La brecha de género en la participación política se ha reducido considerablemente en América Latina y el Caribe. En el año 1995, solo el 12% de los parlamentarias eran mujeres pero hoy, este segmento ocupa el 27% de los escaños según la Unión Interparlamentaria. En las cámaras bajas, la tasa de participación aumentó de 22% a 28% debido a la propagación de leyes de cupos y medidas paritarias en toda la región. Sin embargo, todavía queda mucho por delante para garantizar igualdad, con enormes diferencias entre países. En **Nicaragua**, el 47% de los miembros del parlamento son mujeres, mientras que en **Costa Rica** ocupan el 40% de los escaños, pero en **Antigua y Barbuda, Paraguay, Surinam y Trinidad y Tobago**, las mujeres constituyen menos del 10% de los parlamentarios.

En este contexto, el PNUD ha promovido la participación política de las mujeres brindando apoyo a 1.265 candidatas en los procesos electorales nacionales y locales de **Belice, Bolivia, Colombia, El Salvador, Guatemala, Haití, Honduras, Perú, República Dominicana y Surinam**.

Estas experiencias demuestran que la paridad de género es posible, pero que lograrla requiere pasar por un proceso prolongado y sistemático.

- En **Bolivia**, se ha capacitado a las candidatas de los partidos políticos para aumentar sus oportunidades electorales. Este proceso también contribuyó a los resultados electorales positivos del 2014, conforme a los cuales casi el 50% de las candidatas fueron elegidas para la Asamblea.
- En países como **Belice, Haití y Guatemala**, el PNUD colaboró con diversos asociados gubernamentales y no gubernamentales para eliminar las barreras a la participación política de la mujer.
- En **Haití**, se capacitó al Consejo Electoral Provisional para producir estadísticas electorales separadas para hombres y mujeres (“desagregadas por género”) y e capacitó a más de 150 mujeres de diferentes partidos políticos en habilidades de liderazgo.
- En **Chile**, el PNUD se asoció con la sociedad civil para promover una ley, aprobada en enero del 2015, que garantiza que al menos el 40% de los candidatos de los partidos políticos al Congreso sean mujeres.

Las mujeres indígenas han tenido un rol importante en una consulta sobre diálogo y prevención de conflictos en el uso de recursos naturales en el Perú.



PUEBLOS INDÍGENAS, JÓVENES Y AFRODESCENDIENTES

PUEBLOS INDÍGENAS

En América Latina existen más de 800 pueblos indígenas diferentes que representan un total cercano a los 45 millones de hombres y mujeres, lo que equivale al 8% de la población de la región. La enorme diversidad sociodemográfica, territorial y cultural de esta población fluctúa desde miles de personas que viven en grandes concentraciones urbanas como Ciudad de México o Quito hasta unos 200 pueblos que viven en “aislamiento voluntario y contacto inicial” (sin relaciones permanentes con las sociedades predominantes de la actualidad) en países como Brasil, Ecuador, Perú o Paraguay.

Pese a los avances logrados en promover la participación de los pueblos indígenas en la formulación de políticas y en la actividad política, la gran mayoría ha quedado al margen de los progresos sociales y

económicos conseguidos por la región en décadas recientes. Esta población, que está entre las menos saludables y con los niveles más bajos de educación, sufre de manera desproporcionada los efectos del cambio climático y las catástrofes naturales.

Pese a los numerosos retos, América Latina ha registrado una movilización sin precedentes de pueblos indígenas en los últimos años, si bien la tasa de participación política sigue siendo baja, en especial entre las mujeres. Esta tendencia fue analizada en un informe elaborado por el PNUD que evalúa a los seis países con mayor porcentaje de pueblos indígenas y menor avance en participación política (Bolivia, Ecuador, Guatemala, México, Nicaragua y Perú).

La inclusión política de las mujeres indígenas ha sido un desafío particularmente complejo debido a que enfrentan la “triple discriminación” de ser mujeres, indígenas y

Pobres. Según un informe del PNUD, además de las dificultades normales que encara una mujer para abrirse paso en la arena política, las leyes indígenas tradicionales obstaculizan aún más su participación política en la región.

El PNUD prestó apoyo al Plan Integral de Desarrollo de los Pueblos Indígenas de **Panamá**; al Proyecto de Ley sobre Consulta Previa en **Bolivia**; a la Política Nacional contra el Racismo y la Discriminación Racial 2014-2022 de **Honduras**; y a los reglamentos de la Ley sobre Consulta Previa de **Perú**.

JÓVENES

La región está enfrentando una coyuntura demográfica sin precedentes. En 2012, la población total era de 570 millones, de los cuales 156 millones eran jóvenes de entre 15-29 años, correspondiente al 26% de la



Jóvenes líderes celebran el lanzamiento de los Objetivos de Desarrollo Sostenible junto al PNUD en Brasil.

población total, según los indicadores de desarrollo del Banco Mundial. Sin embargo, las necesidades básicas de la juventud aún no están satisfechas y alrededor de uno de cada cuatro jóvenes de entre 15-29 años vive en condiciones de pobreza o pobreza extrema. Para la mayoría, el acceso a educación sigue siendo un privilegio, ya que solo 35% de los jóvenes (hombres y mujeres) asiste a la escuela. Otro hecho preocupante es que uno de cada cuatro jóvenes de América Latina ni trabaja ni estudia.

El acceso a empleo decente aún no es una realidad para los 7 millones de personas que tienen entre 15-24 años de edad, lo cual también los hace más vulnerables a un ambiente cada vez más inseguro y violento. Según otro informe del PNUD publicado en 2013, menos del 2% de los parlamentarios tiene menos de 30 años.

El PNUD trabaja en mejorar las aptitudes de las y los líderes juveniles a través de la capacitación y la generación de instancias de participación, particularmente en eventos políticos importantes a nivel regional.

- **JuventudConVoz.org:** Es una plataforma manejada por jóvenes de América Latina para incentivar la participación política juvenil y abordar las desigualdades,

particularmente a través de la óptica de género, racial y del colectivo LGBTI.

- **Programa Iberoamericano de Juventud, IberJóvenes:** Es una iniciativa conjunta del PNUD, la Organización Iberoamericana de Juventud y la Secretaría General Iberoamericana para impulsar políticas públicas para las y los jóvenes de América Latina, Portugal y España. Esta iniciativa surgió directamente de la Cumbre Iberoamericana de Jefes de Estado del 2014, en respuesta a los desafíos planteados por los jóvenes que participaron en el encuentro. El Programa se centra en los jóvenes hombres y mujeres de la región y apunta a crear nuevas oportunidades de participación y diálogo, incluida la capacitación, el impulso a la inclusión social y la innovación, mejoramiento de habilidades de liderazgo e incentivos para que más jóvenes se involucren en política.

AFRODESCENDIENTES

Pese al hecho de que alrededor de uno de cada tres habitantes de América Latina es afrodescendiente y que los marcos jurídicos internacionales y nacionales protegen los derechos humanos, esta población sigue marginada y afronta graves obstáculos en el ejercicio de derechos civiles, políticos, económicos, sociales y culturales. Las



En República Dominicana, una joven entrevista a participantes de la encuesta 'Mi Mundo' de Naciones Unidas. Más de 8 millones de personas, cerca de 2,5 millones en las Américas, eligieron sus prioridades para un futuro mejor.

personas afrodescendientes tienen diversas barreras para acceder a servicios de salud, educación y empleo.

La mayoría ocupa viviendas urbanas con infraestructura precaria y está más expuesta a la delincuencia y la violencia. La baja representación y participación tanto de hombres como de mujeres afrodescendientes en política demuestra las barreras evidentes para llegar a las estructuras de poder político y desempeñar un rol activo en el diseño de políticas públicas que reduzcan la discriminación.

- En **Perú**, la tasa de pobreza entre los afrodescendientes se mantuvo en torno al 33% entre el año 2001 y el 2010, mientras que la proporción de indígenas pobres disminuyó considerablemente del 63% al 37% en ese mismo periodo, al igual que la de los mestizos (de 45% a 23%), según un informe del PNUD de 2012.
- En **Brasil**, el porcentaje de afrodescendientes (entre 18 y 24 años) que accedió a educación superior subió del 2,2% en el 1997 al 12% en el 2012 tras la aplicación de cupos y matrículas preferenciales para estudiantes afro-brasileños y mestizos. La cantidad de plazas reservadas en universidades federales para esta población aumentó de 30.000 a 60.000, según cifras oficiales. No obstante, un informe del año 2015 del PNUD y la Secretaría de la Juventud de Brasil reveló que la mayoría de la población carcelaria tiene entre 18 y 24 años y es afrodescendiente, y que la población de presos ha aumentado en 74% en los últimos siete años, con el correspondiente incremento en el número de reclusos jóvenes.
- En **Uruguay**, el censo nacional del año 2012 reveló que alrededor del 8% de la población total era afrodescendiente. Casi tres de cada 10 afro-uruguayos vivían en condiciones de pobreza en el 2012, y menos del 1% ocupaba cargos de liderazgo en el sector público y privado, según un informe elaborado por el PNUD en el 2013.



INSEGURIDAD CIUDADANA

Los delitos y la violencia son causa y consecuencia de los problemas de desarrollo que enfrentan América Latina y el Caribe. Pese a su crecimiento económico, la región sigue siendo la más desigual del planeta y también una de las más violentas.

Según el “Informe sobre Desarrollo Humano para América Latina 2013-2014: Seguridad ciudadana con rostro humano”, América Latina es la única región del mundo donde la violencia con resultado de muerte aumentó entre los años 2000 y 2010. La delincuencia y la violencia fueron identificadas por los ciudadanos como su principal motivo de preocupación.

La violencia y el temor restringen las oportunidades de las personas y obstaculizan el desarrollo humano, el ejercicio de los derechos humanos y el fortalecimiento de la gobernabilidad democrática. Por ese motivo, la seguridad ciudadana no debe percibirse exclusivamente como una reducción de las tasas de delincuencia, sino más bien como el resultado de políticas que surgen a partir de una estrategia integral, sostenible, participativa y multidisciplinaria. Dicha estrategia debiera incluir elementos destinados a mejorar la calidad de vida de la población, acciones comunitarias de prevención de los delitos, sistemas de justicia accesibles, ágiles y eficaces así como una educación basada en valores y en el respeto de la ley y los derechos humanos.

Además de reducir los niveles de delincuencia, los esfuerzos se deben centrar en impedir la violencia o en generar condiciones de vida que disuadan la criminalidad. La protección de la vida de la población, así como el resguardo de la integridad y el patrimonio de las personas, son elementos fundamentales de un desarrollo humano libre de temores, riesgos y amenazas.

No hay un único tipo de violencia, sino más bien diferentes formas de violencia que afectan a las personas de distinta manera. Durante más de 20 años, el PNUD ha elaborado proyectos y llevado a cabo actividades en materia de seguridad ciudadana en 19 países de la región siguiendo un enfoque integral y multidisciplinario.



RESULTADO 3. INSTITUCIONES FORTALECIDAS PARA DAR ACCESO UNIVERSAL A SERVICIOS BÁSICOS

Prioridad 6: Fortalecimiento de la capacidad del Estado para la entrega de servicios de calidad a poblaciones excluidas a nivel nacional y local I

Desde los ODM a los ODS, el PNUD trabaja con la participación de la población y el gobierno a nivel nacional y local con el fin de mejorar aquellos servicios públicos que marcan la diferencia en la vida de las personas, especialmente de los grupos más excluidos.

En este contexto, facilitamos procesos de desarrollo impulsados a nivel local (territorial) que empoderan a los actores del lugar, facilitan procesos participativos y estimulan el crecimiento inclusivo en consonancia con las políticas de desarrollo nacional. El trabajo del PNUD implica velar por la creación de condiciones propicias para que los gobiernos locales y los ciudadanos puedan promover el desarrollo de sus territorios impulsando la transparencia y mejorando el acceso a información y seguimiento.

Objetivo: El objetivo principal del PNUD es la prestación eficaz y equitativa de servicios a las y los ciudadanos, incluidos a los pobres, afrodescendientes, pueblos indígenas y comunidades locales, así como la consolidación del Estado de derecho y la seguridad ciudadana a través del diseño de marcos normativos, jurídicos y regulatorios adecuados y el fortalecimiento de las instituciones de gobierno local.

En **Chile**, el PNUD ha trabajado con interlocutores del Gobierno nacional y local para capacitar a 120 funcionarios públicos de siete de las 13 regiones del país en sistemas de iluminación que usan la energía de manera eficiente. El programa también incluye el monitoreo y la mejora del alumbrado público con este mismo sistema en 62 municipios, llevando luz a comunidades pobres y reemplazando focos obsoletos para mejorar la eficiencia, un aspecto crucial para ahorrar el dinero de los contribuyentes y abordar el cambio climático.

Prioridad 7: Fortalecimiento de la seguridad ciudadana a través de la participación y el desarrollo de capacidades

El PNUD trabaja con gobiernos, instituciones nacionales y organizaciones de la sociedad civil a nivel nacional y local para mejorar los



Angélica Mendez es una de las 20 mujeres que fueron capacitadas con el apoyo de PNUD y Fondo Mundial para poner fin al VIH. Ella ahora es líder en su comunidad en el tema de prevención y siete nuevos casos han sido descubiertos gracias a su trabajo.



TRABAJO CON VIH, SALUD Y DESARROLLO

La epidemia de VIH en América Latina y el Caribe sigue siendo un desafío de salud pública. Mientras el número de personas contagiadas con VIH ha disminuido levemente en la región debido al mayor acceso a tratamiento antirretroviral, hay factores estructurales como el estigma y la discriminación, la desigualdad de género y la presencia de leyes punitivas que dificultan la erradicación de la epidemia.

En la mayoría de los países, la epidemia del VIH está concentrada en hombres que tienen relaciones sexuales con hombres, mujeres transgénero, trabajadoras y trabajadores sexuales y personas que usan drogas. Estas poblaciones tienen tasas de prevalencia entre cinco a 30 veces superiores a las de la población en general. Las mujeres transgénero tienen 50% más de probabilidades de contagiarse con VIH que el resto de la población.

El PNUD apoya a los países en las tareas de evaluar y responder a las dimensiones de desarrollo del VIH y otras prioridades de salud, complementando el trabajo de otros asociados de las Naciones Unidas en el sector de la salud. Este enfoque admite que las medidas en pro del desarrollo—como la protección social, el género, la

governabilidad, los derechos humanos, la formación de capacidades y ámbitos relacionados— pueden contribuir de manera considerable a conseguir mejores resultados también en materia de salud, especialmente entre los más pobres.

El Caribe registra la tasa más alta de prevalencia del VIH en la región y la segunda a nivel mundial después de África Subsahariana. Más del 1% de los adultos caribeños vive con VIH (280.000 personas), si bien los casos disminuyeron un 54% entre 2005 y 2013, según ONUSIDA.

En su trabajo con los gobiernos locales en **Guyana**, el PNUD se enfoca en dos ciudades importantes, Nueva Ámsterdam y Linden, a través de la “Iniciativa Salud Urbana y Justicia” que aborda las necesidades de hombres que tienen relaciones sexuales con hombres, trabajadores de sexuales y personas transgénero. Las principales autoridades de ambas ciudades firmaron una Declaración Municipal sobre VIH y Derechos Humanos que “refleja el principio fundamental de respeto de los derechos humanos de todos aquellos que sufren estigmatización y discriminación, al tiempo que reafirma el espíritu de acceso universal a prevención, tratamiento, atención y apoyo

para el VIH en el marco de los derechos humanos en el trabajo colectivo para bajar los niveles a cero”.

En **Argentina**, el PNUD y organismos del sistema de las Naciones Unidas se unieron al Gobierno y a grupos de la sociedad civil, particularmente activistas de los derechos LGBTI, para impulsar el acceso a servicios gratuitos de salud pública. Para este fin se establecieron áreas dedicadas específicamente a la población LGBTI como parte del servicio de salud pública, las que son supervisadas en forma conjunta por organizaciones sociales, programas locales de VIH y servicios de los hospitales públicos.

En **Uruguay**, una iniciativa conjunta PNUD-UNICEF con el Gobierno nacional y los locales está ayudando a padres y madres a mantener a sus hijos e hijas saludables. La iniciativa está dirigida a familias pobres, con atención especial en embarazadas y recién nacidos hasta los tres años. El programa disminuyó las tasas de desnutrición, baja talla, bajo peso al nacer y partos prematuros. La cobertura de los controles médicos entre los niños aumentó de 50% a 82% entre el 2009 y el 2010.

REDUCIR LA VIOLENCIA CONTRA LA MUJER

Reducir la violencia contra la mujer es una prioridad. América Latina y el Caribe registran la segunda tasa más alta de violencia de género y la más alta en materia de prevalencia de la violencia contra la mujer del mundo, según la Organización Mundial de la Salud. Dos de cada tres mujeres asesinadas en América Central lo son debido a su condición de mujer; 3 de las 10 tasas más altas de violación registradas en el mundo se concentran en el Caribe, según un informe del Banco Mundial y la Oficina de Naciones Unidas contra la Droga y el Delito (UNODC, en la sigla en inglés) en base a estadísticas de la policía. Las agresiones sexuales representan el 8% de los delitos en **Argentina**, el 11% en **El Salvador**, el 14% en **Brasil** y el 22% en **Perú**. Según el Informe sobre Desarrollo Humano del año 2013 sobre seguridad ciudadana, entre el 75% y 90% de los encuestados conocía a sus víctimas.

Para hacer frente a esta situación, el PNUD promueve enfoques integrados que involucran seguridad, justicia, salud, educación, agentes de protección social y participación de las comunidades en el debate y el diseño de políticas públicas para erradicar la violencia contra la mujer. El enfoque incluye la integración de los temas de género en la formulación de planes de seguridad ciudadana a nivel

local y la formación de capacidades en el seno de las instituciones regionales para recopilar, analizar y usar la información sobre la violencia contra la mujer de manera más eficaz en la elaboración de las políticas para responder a esta situación.

En **Nicaragua**, el PNUD prestó su apoyo a la Comisión Nacional contra la Violencia, compuesta por 16 instituciones gubernamentales y organizaciones de la sociedad civil, y ofreció asistencia técnica a los Comisionados para Mujeres y Niños, la Oficina del Fiscal, el Poder Judicial, la Oficina para la Resolución Alternativa de Conflictos y el Instituto de Medicina Legal en la elaboración de una política nacional y un plan de acción para enfrentar la violencia contra la mujer.

También ayudamos a establecer o fortalecer los mecanismos para erradicar la violencia de género y ofrecer apoyo y servicios a 10 países (**Barbados, Brasil, Chile, Colombia, Costa Rica, Ecuador, Haití, México, Nicaragua y Paraguay**). En **Colombia**, en cooperación con la Oficina del Defensor del Pueblo, el Ministerio de Justicia y la Fiscalía Nacional, el PNUD apoyó a 340 mujeres víctimas de violencia sexual en el acceso a la justicia, juicios más expeditos y asistencia psicológica y social.

marcos jurídicos y velar por el diseño integral y la ejecución eficaz de las políticas públicas. Contribuimos al desarrollo de las capacidades nacionales y promovemos reformas institucionales, en especial en el sector de la justicia y la seguridad.

La **prevención de la violencia** es una parte central de nuestro trabajo. Algunos aspectos esenciales incluyen: atención concentrada en la cohesión y el diálogo social, creación de puestos de trabajo para grupos focalizados e implementación de iniciativas de promoción, análisis de datos e intercambios

de mejores prácticas. El intercambio de conocimientos y experiencias entre los países en desarrollo (cooperación Sur-Sur) es fundamental.

Apoyamos la prevención y la gestión de conflictos mediante una amplia gama de asociados públicos y privados y comunidades locales con la finalidad de reducir las desigualdades sociales, económicas, étnicas y de género en la región. Esto incluye medidas para mejorar la calidad de vida de las personas y fortalecer las comunidades en la prevención de la violencia y los delitos,

también promoviendo sistemas de justicia accesibles, ágiles y eficaces y educación basada en valores y en el respeto por el imperio de la ley y los derechos humanos.

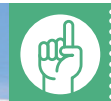
En **Belice**, trabajamos con jóvenes en situación de riesgo para impulsar programas de formación y aprendizaje. Con financiación del Departamento de Estado de Estados Unidos de América, el programa se concentra en hombres jóvenes de entre 14 y 17 años, con énfasis especial en servicios de tutoría y formación, y establecer asociaciones con la comunidad empresarial, ONGs y organismos de Gobierno. Alrededor de 100 hombres jóvenes de comunidades pobres con altos niveles de delincuencia y violencia ya se han beneficiado de la iniciativa; otros 59 han encontrado empleo a tiempo completo y 21 están matriculados en programas de educación formal e informal que van de la escuela primaria a la secundaria, para seguir programas de desarrollo de aptitudes.

El PNUD ofreció apoyo a reformas jurídicas y normativas para agilizar la inclusión de los derechos de la mujer en las leyes y en la práctica, eliminar la discriminación y erradicar la violencia sexual y de género en cuatro países (**Chile, Colombia, El Salvador y República Dominicana**). En **Argentina**, dentro del marco de la Campaña del Secretario General de las Naciones Unidas ÚNETE para Poner Fin a la Violencia contra las Mujeres, se implementaron diversas iniciativas de concientización que apuntaron a involucrar a grupos específicos, incluyendo a hombres, jóvenes y funcionarios públicos, en la prevención de la violencia de género. El PNUD y otros organismos de las Naciones Unidas apoyaron el acceso mejorado a la justicia de mujeres sobrevivientes mediante la formación de 35.000 funcionarios judiciales en temas de género, trata de personas y violencia de género. La iniciativa ayudó a reducir de tres meses a menos de 48 horas la demora en la entrada en funcionamiento de medidas de protección de las mujeres, como podrían ser las órdenes de restricción.

ÁREA DE TRABAJO 3:



Cuba es un país que está bien preparado ante las amenazas naturales. El Gobierno, con el apoyo del PNUD, ha creado centros de gestión de reducción de riesgo, los cuales han contribuido a la gestión del impacto de los huracanes. Justo después de que el Huracán Sandy golpeó Santiago de Cuba, en el año 2012, los trabajadores se reunieron para reconstruirlos mejor, con material más resistente ante los desastres.



RESILIENCIA AL CLIMA Y A LOS DESASTRES

RESULTADO 5:



PREVENCIÓN DE DESASTRES Y GESTIÓN DEL RIESGO

El cambio climático y la creciente exposición a los riesgos de los desastres naturales son un desafío para América Latina, y especialmente para el Caribe. Aunque la región es responsable de un porcentaje relativamente bajo de las emisiones globales de gases de efecto invernadero (12% según el Instituto de Recursos Mundiales), ésta será una de las más afectadas por los repentinos aumentos de temperatura.

Gran parte de la población pobre depende de los recursos naturales para sus medios de vida y su subsistencia. Ellos serán quienes sufrirán de manera desproporcionada los efectos de los cambios irreversibles

en los ecosistemas, los cuales reducen sus alternativas de generación directa e indirecta de ingresos.

En América Latina, los desastres cobraron la vida de más de 240.000 personas entre los años 2005 y 2012, afectaron a otros 57 millones y provocaron pérdidas por 85.000 millones de dólares.

La rápida urbanización, la pobreza rural y urbana, la exclusión e inequidad y la degradación de los ecosistemas y del medio ambiente son factores que aumentan aún más la vulnerabilidad del clima y amenazan con revertir logros en reducción de la pobreza y desarrollo humano que ya se habían alcanzado.

Por el lado positivo, como resultado de la mayor preparación y las medidas de prevención, la región ha experimentado una disminución permanente en la cantidad de muertes relacionadas con desastres. Sin embargo, el número de personas afectadas está aumentando constantemente. Si

bien hay pruebas contundentes sobre la efectividad de contar con planes adecuados de prevención y preparación para reducir los riesgos, muchos países de la región aún no han logrado incorporar plenamente tales medidas en sus leyes o normas y/o en implementar dichos instrumentos.

Objetivos: El PNUD ayuda a los países a mejorar sus capacidades de prevenir y responder a los desastres al trabajar con los gobiernos, el sector privado y la sociedad civil de la región en la integración de los temas de cambio climático, riesgo de desastres y energía en el ámbito nacional y local. Un aspecto fundamental de su trabajo es la construcción de resiliencia, es decir, la capacidad de absorber crisis externas sin sufrir mayores reveses sociales, económicos y ambientales, junto con garantizar que el desarrollo siempre tenga en cuenta los riesgos y sea sostenible.

En **Brasil**, el PNUD apoyó al Gobierno en la elaboración de una estrategia nacional para

De cerca

REPÚBLICA DOMINICANA: PREPARADOS PARA ACTUAR ANTE DESASTRES



En el proyecto “Comunidades resilientes a los terremotos y tsunamis en Puerto Plata”, el PNUD se asoció con gobiernos y universidades para capacitar a 160 maestros constructores y 30 ingenieros y arquitectos profesionales en temas de edificaciones antisísmicas, además de llevar a cabo talleres para los funcionarios municipales. Se instruyó a alrededor de 1.000 familias sobre cómo construir edificaciones antisísmicas.

Puerto Plata, en la **República Dominicana**, es una ciudad de alto riesgo sísmico de 150.000 habitantes, donde alrededor del 70% de los edificios tienen estructuras precarias. La mayoría de estos inmuebles están habitados por familias pobres que no pueden costear servicios profesionales de construcción y, por este motivo, deben recurrir a personas que no están calificadas para diseñar estructuras seguras.

Para abordar esta situación, el proyecto del PNUD, “Comunidades resilientes a los terremotos y tsunamis en Puerto Plata”, se ejecuta conjuntamente con el Colegio Dominicano de Ingenieros, Arquitectos y Agrimensores y la Universidad Autónoma de Santo Domingo. Este proyecto formó a más de 160 maestros constructores y 30

ingenieros y arquitectos profesionales en temas de edificaciones antisísmicas, además de llevar a cabo talleres para los funcionarios municipales.

Los profesionales que recibieron la formación brindaron asesoría gratuita a más de 100 familias de escasos recursos que estaban comenzando a construir o ampliar sus hogares. Se instruyó a alrededor de 1.000 familias sobre cómo construir edificaciones antisísmicas a través de folletos con información sobre el actual reglamento nacional.

Como parte del proyecto, 32 facilitadores pertenecientes a la defensa civil provincial, la Cruz Roja y el departamento de bomberos también recibieron formación sobre prevención de desastres. Los facilitadores llevaron a cabo campañas de concientización para organizacio-

nes comunitarias en las cinco áreas de Puerto Plata más vulnerables a desastres, además de ofrecer talleres que incluían charlas, obras de teatro, títeres, bailes y simulacros destinados a generar una cultura de prevención de desastres.

Se han identificado y mejorado ocho refugios transitorios y más de 200 funcionarios de instituciones clave han recibido capacitación en la gestión adecuada de estos centros. Una campaña para despertar conciencia llegó a 10.000 personas en zonas de alto riesgo con información sobre la ubicación y la forma de usar estos y otros refugios.

Se tiene previsto que esta iniciativa sea replicada en otras ciudades del país y en la zona del Gran Santo Domingo.



Tras el terremoto del año 2010 que devastó Haití, en una de las operaciones de limpieza de mayor envergadura de las Naciones Unidas, de sus asociados y coordinada por el PNUD, cerca de 10 millones de metros cúbicos de escombros fueron removidos, ofreciendo trabajo temporario a miles de hombres y mujeres haitianos. Las comunidades estuvieron en el centro del proceso de reconstrucción. Hombres y mujeres fueron capacitados para reconstruir sus casas con técnicas y materiales más resistentes.

la capacitación de la gestión de riesgos. El programa facultó también a más de 1200 funcionarios públicos a nivel nacional, estatal y municipal para mejorar la gestión de riesgos ante desastres, incluyendo con ello el comprender y el disponer de herramientas normativas, metodológicas y prácticas.

A nivel **regional**, el PNUD creó una red de expertos de instituciones nacionales y regionales y de organismos de las Naciones Unidas sobre la evaluación de necesidades post-desastre en diferentes sectores. Ante una situación de catástrofe, estos expertos están preparados para un rápido despliegue y para apoyar las gestiones de los gobiernos cuando así lo soliciten.

En **Honduras**, el PNUD apoyó a la Comisión Permanente de Contingencias en la inclusión de la perspectiva de género en la política nacional sobre la gestión del riesgo de desastres, impulsando así la participación de más mujeres en las estructuras de gestión comunitaria y local en aquellas zonas más expuestas a los desastres. Como resultado, más del 40% de las comisiones locales de emergencia y el 34% a nivel municipal cuentan con más mujeres trabajando en la reducción del riesgo de desastres.



RESULTADO 6. PRONTA RECUPERACIÓN Y RÁPIDO RETORNO A LAS VÍAS DE DESARROLLO SOSTENIBLE

Prioridad 8: Promover la resiliencia enfocada al cambio climático y la preparación para casos de desastre

El PNUD apoya a los países en la elaboración e implementación de estrategias de desarrollo de emisiones bajas de carbono y promueve la adaptación al cambio climático a nivel territorial y en diversos sectores productivos. También ofrece asesoría técnica a los países en sus esfuerzos por desarrollar políticas de reducción del riesgo climático y de desastres, mientras promueve el acceso a la energía sostenible, renovable y a la eficiencia energética.

En **Haití**, país que ha sufrido la deforestación más grave del hemisferio occidental, el PNUD trabaja en la adaptación al cambio climático y al fortalecimiento de la ordenación de las cuencas hidrográficas y áreas protegidas. Durante el 2014, se desplegaron 150 fiscalizadores ambientales en Puerto Príncipe y en áreas protegidas de la zona occidental. Por su parte, en el sur de Haití y en coordinación con el gobierno local, un programa del PNUD y financiado por el Gobierno de Noruega facilitó

la producción de 5,5 millones de plántones en 5.000 hectáreas de tierras entre los años 2010 y 2014. En ese mismo período, se plantaron 10 millones de árboles y se reforzaron más de 4 km de márgenes de ríos.

En **México**, el PNUD apoyó un programa para la integración de estándares internacionales de conservación de la biodiversidad en cuestiones de igualdad de género dentro del Estándar de Certificación de la Gestión Forestal Sostenible de México. La normativa nacional tiene en cuenta ahora aspectos de género, incluyendo criterios especificativos para que el reparto de los beneficios entre los propietarios de las comunidades forestales sea equitativo, sin dejar de lado a las mujeres y a las poblaciones indígenas. También contempla que los actuales grupos de propietarios de bosques ofrezcan oportunidades tanto laborales como formativas igualitarias y se prohíban prácticas discriminatorias en los acuerdos de gestión, especialmente contra las mujeres y pueblos indígenas. Asimismo, el PNUD también apoyó la reforma de la Ley General sobre Desarrollo Forestal Sostenible para incluir una disposición de promoción de derechos igualitarios entre hombres y mujeres en todos los ámbitos del desarrollo forestal sostenible.

De cerca

ADOPCIÓN DE MEDIDAS INNOVADORAS PARA SUPERAR LOS DESASTRES EN AMÉRICA CENTRAL

En cada estación lluviosa, los habitantes de países como **El Salvador, Guatemala, Honduras y Nicaragua** observan las montañas, el mar y el cielo con temor a que sobrevenga otro desastre. Los terremotos han provocado muertes y daños incalculables a propiedades y a infraestructuras de transporte. En ocasiones, los largos períodos de sequías o plagas y epidemias les hacen temer por sus cosechas y ganado. El huracán Mitch afectó a la vida de 3 millones de personas en el año 1998. La depresión tropical 12-E impactó a otros 2 millones con daños estimados en casi 4 millones de dólares en el 2011. **El Salvador y Guatemala** se vieron afectados por terremotos en el 2012 y otros países de América Central experimentan todos los años inundaciones y deslizamientos de tierra durante la estación lluviosa.

Las pérdidas humanas y materiales que afectan a estos cuatro países confirman la urgencia de emprender innovaciones en la gestión del riesgo de desastres y



En Honduras el PNUD y agencias hermanas de Naciones Unidas trabajan con los gobiernos nacionales y locales y organizaciones no gubernamentales en una iniciativa de 'remesas solidarias'. Con el apoyo de la diáspora hondureña en los Estados Unidos de América, el programa proporciona empleo temporal a los hombres y mujeres que trabajaron en un muro de contención para reducir el impacto de los deslizamientos de tierra.

mejorar las políticas institucionales y sociales para garantizar su eficacia.

En **América Central**, el PNUD ha apoyado a los países en la planificación de la recuperación antes de que ocurra un desastre y en los procesos de reconstrucción si se da. Esta labor incluye la entrega de asistencia técnica a seis países en la formulación de planes nacionales de recuperación, los cuales han sido adoptados en **Guatemala y Panamá**. En **Costa Rica, Honduras y Nicaragua**, estos planes de recuperación se integraron en las políticas nacionales de reducción del riesgo de desastres. También se prestó ayuda al Centro de Coordinación para la Prevención de Desastres Naturales en América Central en la formación de capacidades para llevar a cabo evaluaciones de las necesidades tras una catástrofe y así generar la capacidad interna para hacerlo. Los países de América Central están ahora mejor preparados para planificar,

implementar y coordinar los procesos de recuperación.

La preparación para la recuperación a nivel local también es fundamental. En **El Salvador**, a través de una iniciativa financiada por la Unión Europea, el PNUD instó a los miembros de la comunidad a participar en el proceso de toma de decisiones y elaborar, en conjunto con las autoridades, una guía municipal de preparación y recuperación en entornos urbanos y rurales.

En **Honduras**, las autoridades locales, el sector privado y la sociedad civil están preparando en común un marco de recuperación a nivel local.

En **Nicaragua**, el PNUD prestó apoyo al Sistema Nacional de Prevención, Mitigación y Atención de Desastres en el establecimiento de directrices de preparación para la recuperación y el sistema nacional de gestión del riesgo; ambos documentos fueron validados en municipios afectados por eventos sísmicos.



RESULTADO 7. LIDERAZGO ESTRATÉGICO

Prioridad 9: Acercar a los países, en la región y más allá. Cooperación Sur-Sur

El intercambio de conocimientos y experiencias entre los países en desarrollo, o cooperación Sur-Sur, es un pilar fundamental del trabajo del PNUD en América Latina y el Caribe y más allá de la región. Las iniciativas más recientes incluyen llevar a África las medidas adoptadas en América Latina para reducir la pobreza y la desigualdad, compartir con los Estados árabes la experiencia adquirida en las transiciones democráticas de la región e intercambiar conocimientos sobre resiliencia ante el clima dentro del Caribe. El PNUD apoya las capacidades nacionales en materia de cooperación Sur-Sur y Triangular mediante la participación en foros clave, la promoción de diálogos liderados por los propios países, el intercambio de conocimientos y la entrega de asistencia metodológica. Esto incluye

transferencias de mejores prácticas a través de diversos instrumentos y metodologías destinadas a capturar, sistematizar y adaptar experiencias fructíferas, además de mapear e investigar el apoyo multilateral para tales intercambios en la región.



RESULTADO 4. IGUALDAD DE GÉNERO Y EMPODERAMIENTO DE LA MUJER

Prioridad 10: Igualdad de género

Para empoderar a las mujeres y apoyar su autonomía física, política y económica, es crucial que las políticas públicas, los proyectos y los marcos y regulaciones jurídicas tengan una "perspectiva de género" que tome en cuenta las diferentes necesidades de hombres y mujeres y así preparar respuestas más eficaces.

Pese a todos los avances, las mujeres de América Latina y el Caribe aún sufren



En Paraguay, 500 voluntarios nacionales y otros 1.200 chilenos ayudaron a construir 250 viviendas con financiación y conocimientos del Fondo Chile contra el Hambre y la Pobreza, una alianza del Gobierno de Chile y del PNUD para la cooperación Sur-Sur.



Creado en el año 2013, el **Fondo Chile contra el Hambre y la Pobreza**, una iniciativa conjunta del Gobierno y del PNUD, busca acelerar el desarrollo sostenible compartiendo la experiencia de transformación social y económica de Chile con otros países a través de la cooperación Sur-Sur. Durante los últimos dos años, el fondo ha asignado 2,4 millones de dólares a unos 20 proyectos de cooperación Sur-Sur implementados por organizaciones de la sociedad civil, instituciones públicas chilenas y organismos de las Naciones Unidas en 18 países de América Latina y el Caribe, África y el Pacífico. En el 2015, el Gobierno de Chile aportó otros 12 millones de dólares para un período de cuatro años. El fondo también ha entregado otros 605.000 dólares para apoyar la respuesta humanitaria ante las crisis de Gaza, Malí y Sudán del Sur.

En **Paraguay**, 500 voluntarios nacionales y otros 1.200 chilenos ayudaron a construir 250 viviendas con financiación y conocimientos del Fondo. Como resultado, alrededor de 1.000 adultos y niños que viven en condiciones de extrema pobreza quedaron mejor preparados para enfrentar al invierno. Los voluntarios chilenos y paraguayos, la mayoría de ellos jóvenes menores de 30 años, se unieron a la ONG TECHO para trabajar en los departamentos, Caaguazú y San Pedro, los más necesitados del país, durante los meses más fríos de julio y agosto de 2015.

De cerca

INTERCAMBIO DE LA EXPERIENCIA DEL CARIBE CON LA GESTIÓN DEL RIESGO DE DESASTRES

Los pescadores de la parroquia de Santa Catalina, Jamaica, han sido capacitados y saben que tienen que evacuar rápidamente a la dirección de la lideresa de su comunidad.



Las muertes causadas por los huracanes se han vuelto comparativamente menos frecuentes en Cuba, incluso cuando las mismas tormentas han matado a muchas personas en las islas vecinas. Esto se debe en gran medida a la red cubana de centros de gestión de reducción de riesgo, que funciona desde hace unos 10 años y que le asigna prioridad número uno a la prevención y el monitoreo de las vulnerabilidades. Estos centros proveen apoyo durante las etapas de respuesta y recuperación promoviendo una cultura de reducción del riesgo de desastres, objetivo que se logra a través de la entrega de capacitación e información a los miembros de las comunidades, con énfasis particular en sistemas de alerta temprana en las colectividades vulnerables. Los niños, las embarazadas y los ancianos reciben apoyo especial.

El PNUD facilitó la adaptación y la implementación del modelo cubano en cinco países del Caribe: **Guyana, Islas Vírgenes Británicas, Jamaica, República Dominicana y Trinidad y Tobago.** En el marco de esta iniciativa de coope-

ración Sur-Sur, especialistas municipales en gestión de desastres de esos cinco países viajaron a Cuba para aprender de los centros a través de cursos, talleres y giras de estudio con el objetivo de establecer programas similares para sus propias comunidades. Se elaboraron materiales de capacitación, documentos metodológicos y directrices de procedimientos para implementarlos de manera experimental. Los expertos cubanos viajaron a los países piloto para apoyar la adaptación del modelo de reducción de riesgos con asistencia técnica e intercambio de información.

Los cinco municipios piloto cuentan con sus propios centros equipados con mapas de riesgo, sistemas de alerta temprana y personal capacitado para ayudar al gobierno local a tomar decisiones informadas en función de los riesgos. Estos municipios sirven de modelo para otras comunidades.

En la Parroquia de Santa Catalina al sureste de **Jamaica**, las aldeas pesqueras propensas al riesgo de desastres cuentan ahora con el primero de tales centros.

Los especialistas capacitados en Cuba mapean las zonas vulnerables y trabajan con los líderes comunitarios en los temas de preparación en caso de desastre y reducción de los riesgos.

Una de las lideresas es Ida Northover, de 78 años, quien ha recibido este tipo de capacitación. “No sabemos cuándo llegará otro huracán, pero estamos preparados”, dice con confianza mientras que explica cómo avisa a los miembros de su comunidad que deben evacuar hasta el refugio más cercano cuando las autoridades locales le envían la señal de advertencia. También destaca que gracias a la capacitación recibida, ahora tiene una nueva e importante función en la comunidad como líder respetada.

El fortalecimiento de la capacidad y la resiliencia local es una inversión inteligente. Además de salvar vidas, cada dólar que se gasta en la reducción de riesgos y la preparación para casos de desastre ahorra alrededor de 7 dólares en costos de recuperación una vez que sobreviene el desastre.



Pese a todos los avances, las mujeres de América Latina y el Caribe aún sufren discriminación en el acceso al trabajo, a los activos económicos y a la participación en la toma de decisiones privada y pública, especialmente en comunidades pobres y zonas rurales.

discriminación en el acceso al trabajo, a los activos económicos y a la participación en la toma de decisiones privada y pública, particularmente en comunidades pobres y zonas rurales. Si bien la pobreza ha disminuido a nivel global y en la región, la relación mujeres-hombres en los hogares pobres de América Latina y el Caribe aumentó de 108 mujeres por cada 100 hombres en el año 1997 a 117 mujeres por cada 100 hombres en el 2012, según el Informe sobre los Objetivos de Desarrollo del Milenio 2015 del Secretario General de las Naciones Unidas.

El trabajo del PNUD sobre igualdad de género se centra en seis prioridades clave a nivel regional:

- Medir y mejorar la participación política de la mujer;
- Abordar las brechas de género en el sector privado;
- Erradicar la violencia contra la mujer;
- Apoyar políticas de desarrollo sostenible favorables a los pobres y a las mujeres;
- Mejorar la resiliencia de las mujeres al cambio climático y los desastres

- Desarrollar las capacidades de todos los actores para integrar la perspectiva de género en las políticas públicas.

INICIATIVAS A NIVEL REGIONAL

América Latina Genera es una plataforma de conocimiento y diálogo virtual (www.americlatinagenera.org) con más de 500.000 visitas anuales. Provee análisis, herramientas y mejores prácticas en integración de género y hojas de ruta a los miembros de la comunidad del desarrollo interesados en los temas de género. Más de 300 personas han participado en intercambios de conocimiento solo en el 2015 a través de esta plataforma en línea.

Desarrollo de capacidades de instituciones regionales, nacionales y locales

A partir del año 2010, cada año el PNUD ha instruido a más de 500 funcionarios de la región mediante 12 programas de capacitación. Los programas incluyen temas como igualdad de género en el sector

privado, género y seguridad ciudadana, participación política de la mujer, reducción del riesgo de desastres desde una perspectiva de género y el género en las comunicaciones.

El **programa de certificación de Sello de Género** reconoce a las empresas públicas y privadas que cumplen estándares específicos en la promoción de la igualdad de género y el empoderamiento de la mujer. Después de completar satisfactoriamente el proceso de certificación, las empresas son galardonadas con un Sello de Igualdad de Género que reconoce oficialmente sus logros en la materia en el lugar de trabajo.

Atenea es una iniciativa que busca avances en el ámbito de la participación política de la mujer. En conjunto con ONU-Mujeres y el Instituto Internacional para la Democracia y la Asistencia Electoral, Atenea fue diseñada para generar diálogos entre actores nacionales y por este medio conseguir paridad política a través de la creación de un índice nacional y regional de partidos políticos y una ruta de acción nacional para acelerar el progreso.

De cerca

EN SURINAM, MUJERES AUMENTAN SU PARTICIPACIÓN EN EL PARLAMENTO DISTRITO A DISTRITO



Una campaña nacional denominada *Ook Zij* (Ella también, en holandés, idioma oficial de Surinam) mostraba a todas las candidatas mujeres en un único cartel, independientemente de su afiliación política. Por primera vez en la historia, las mujeres obtuvieron escaños en todos los distritos.

La participación política de la mujer ha sido tradicionalmente baja en Surinam. Después de un año de trabajo conjunto del PNUD y el Parlamento para aumentar la cantidad de mujeres en puestos de liderazgo, se obtuvo un logro histórico: el porcentaje de parlamentarias subió de 9,8% en el 2010 a 33% luego de las elecciones de mayo del 2015.

La estrategia tenía dos frentes. En primer lugar, el Parlamento y el PNUD se concentraron en la educación del público en general sobre la necesidad de involucrar a más mujeres en los niveles superiores de la toma de decisiones. Por otra parte, los asociados fortalecieron las capacidades de las mujeres líderes, entre otros a través de capacitación y tutorías para promover a las políticas mujeres.

“Ahora, casi un año después del inicio del programa, tras las elecciones de mayo del 2015 y la asunción del gobierno en agosto, el programa se considera todo un éxito”, declaró la Dra. Jennifer Geerlings-Simon, vocera del Parlamento,

quien fue elegida para su segundo período consecutivo.

Con el apoyo del PNUD y el Parlamento nacional, 17 mujeres de diferentes partidos políticos fueron capacitadas y equipadas para organizar campañas públicas. A su vez, cada una de ellas fue mentora de entre tres y cinco mujeres más, quienes hicieron presión para conseguir un lugar en la lista de candidatos de los distintos partidos políticos que participaron en las elecciones. Cinco de las 17 mujeres que formaron parte de la iniciativa del PNUD se postularon como candidatas y tres resultaron elegidas.

La Embajada de Holanda, ONG locales y el PNUD también respaldaron una campaña nacional denominada *Ook Zij* (Ella también, en holandés, idioma oficial del país). La campaña mostraba a todas las candidatas mujeres en un único cartel, independientemente de su afiliación política, y llamaba al público a votar por las mujeres. Por primera vez

en la historia, las mujeres obtuvieron escaños en todos los distritos.

“Me doy cuenta de mi propio crecimiento personal. Ya no tengo miedo de hablar en público y tengo la suficiente confianza como para tomar iniciativas”, dijo Mynairfa Joekoe, una de las participantes en el programa. “De todas maneras plantearé en mi partido la necesidad de trabajar en serio por la representación de las mujeres en la principal instancia política”.

“Los cambios profundos tomarán tiempo. El actual terreno de juego político en Surinam está controlado por los hombres. Para cambiar esta situación, se requiere ampliar la alianza entre el Parlamento y el PNUD a una iniciativa de ámbito nacional que cuente con la participación de la sociedad civil y de los sectores público y privado, buscando el compromiso de hombres y mujeres sin distinción”, dijo Meriam Hubard, Analista de Programas del PNUD en Surinam. “Nuestro trabajo solo acaba de comenzar”.

Recursos



La financiación del PNUD proviene de aportes voluntarios de los Estados Miembros de la ONU, organizaciones multilaterales y otras fuentes, incluidos fondos del sector privado y otros fondos globales. Alrededor de una quinta parte de todas las contribuciones de los donantes al sistema de desarrollo de las Naciones Unidas se canaliza a través del PNUD: se recibe anualmente un total de aproximadamente 5.000 millones de dólares. Estos aportes se entregan ya sea como recursos básicos, conocidos también como recursos ordinarios, o como recursos complementarios, con diferentes grados de asignación a fines específicos, ya sean geográficos, temáticos o particulares para un determinado proyecto.

En la mayoría de los países de América Latina y el Caribe trabajamos fundamentalmente con aportes de gobiernos a programas o proyectos desarrollados en estos mismos países, una modalidad complementaria conocida como **participación del gobierno en la financiación de los gastos**. Estos recursos nacionales se usan en proyectos de desarrollo que sean coherentes con los planes nacionales de desarrollo y con el Plan Estratégico del PNUD. Esta modalidad cubre alrededor del 60% de la financiación de todo nuestro trabajo en la región, lo que demuestra la condición del PNUD como socio de confianza. En el año 2015, 23 gobiernos aportaron cerca de 811 millones de dólares a nuestro trabajo en estos países

Seis países de la región también aportan fondos a los **recursos básicos globales**, los cuales no están asignados y se pueden destinar a prioridades clave del Plan Estratégico. La financiación básica es fundamental para el desempeño de alto nivel del PNUD, que asume gran parte de los costos de la coordinación de la ONU y de la financiación de

PROGRAMA DE LAS OFICINAS EN LOS PAÍSES 2015

Ejecución en 2014 – en dólares

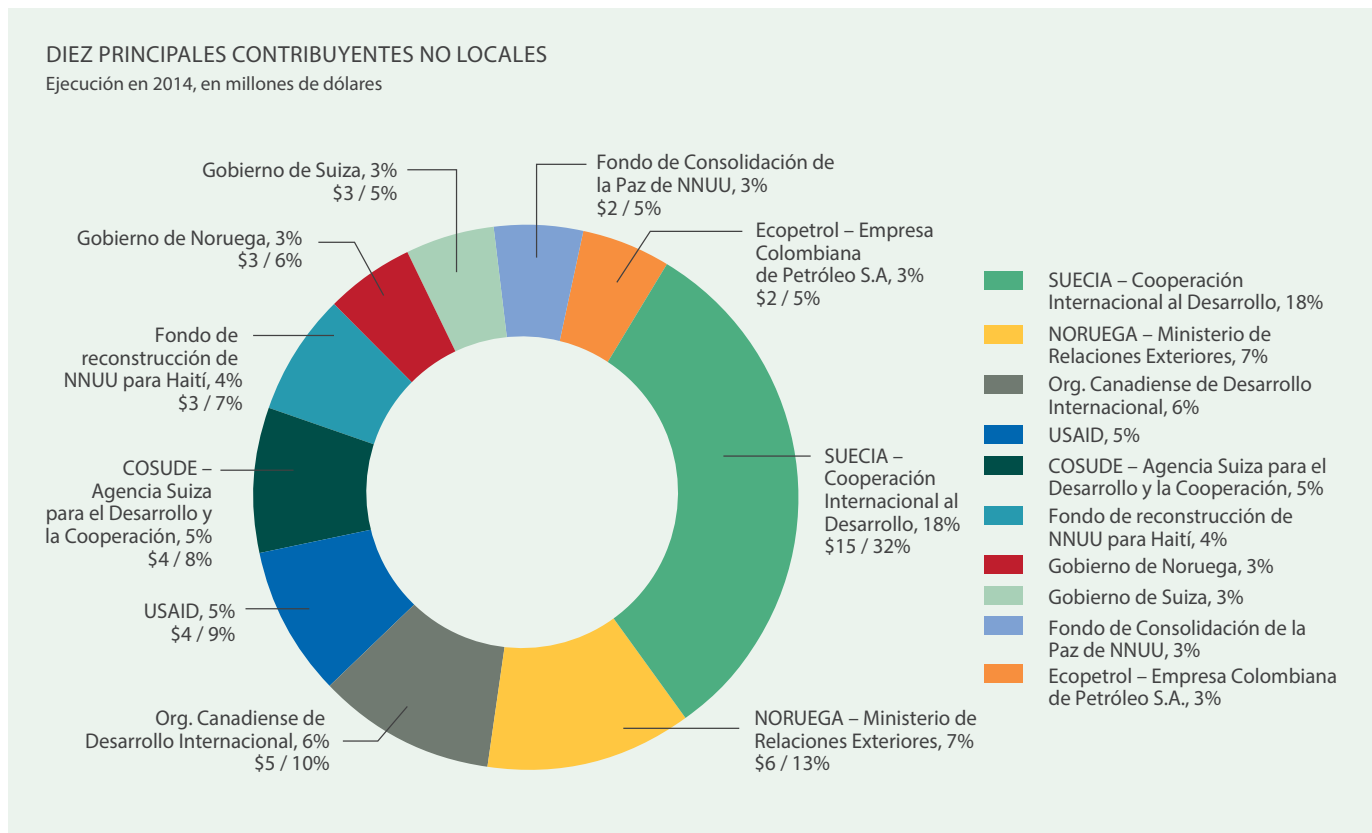
PAÍSES (ordenados según el total)	RECURSOS BÁSICOS	PARTICIPACIÓN DEL GOBIERNO EN LA FINANCIACIÓN DE LOS GASTOS	OTROS RECURSOS DEL PNUD	TOTAL
Argentina	258,070	140,648,035	69,042,109	209,948,215
Perú	541,515	98,943,264	19,393,744	118,878,523
Brasil	444,285	65,629,971	15,086,845	81,161,101
Colombia	512,280	53,167,404	25,135,138	78,814,823
El Salvador	518,383	44,894,472	13,308,521	58,721,376
Venezuela	371,662	36,222,964	6,561,195	43,155,821
República Dominicana	362,243	22,826,601	9,656,475	32,845,319
México	16,118	19,364,743	10,136,343	29,517,204
Paraguay	817,228	17,504,218	2,266,927	20,588,372
Panamá	378,535	11,051,950	2,906,401	14,336,886
Guatemala	478,000	10,611,021	30,184,060	41,273,081
Chile	838,834	8,341,881	4,526,642	13,707,358
Uruguay	356,382	7,278,707	4,795,136	12,430,225
Honduras	504,230	2,837,415	10,227,500	13,569,145
Nicaragua	1,747,687	2,067,106	15,476,558	19,291,351
Trinidad y Tobago	0	1,352,901	804,142	2,157,043
Costa Rica	471,484	854,303	4,609,495	5,935,281
Ecuador	578,734	481,050	7,062,270	8,122,054
Haití	4,788,097	276,810	42,351,992	47,416,900
Bolivia	2,140,390	209,109	6,004,891	8,354,390
Surinam	202,956	148,320	755,595	1,106,870
Barbados	358,103	20	2,978,765	3,336,888
Belice	82,870	0	3,600,331	3,683,201
Cuba	457,995	0	14,780,738	15,238,733
Guyana	602,429	0	2,257,040	2,859,469
Jamaica	369,683	0	1,751,181	2,120,864
	18,198,194	544,712,264	325,660,034	888,570,492

los altos estándares de garantía de calidad y transparencia logrados, incluida la clasificación como la organización de ayuda más transparente del mundo según el Índice de Transparencia de la Ayuda 2014.

Un 90% de los recursos básicos del programa es asignado a países de renta baja. Estos fondos también son cruciales para velar por el apoyo adecuado a los países de renta media (PRM). En América Latina y el Caribe por cada dólar en recursos básicos, el PNUD ayuda a movilizar un promedio de 50 dóla-

res en otros recursos, de los que más de 30 provienen de los recursos nacionales de los gobiernos de los países en los que se ejecutan programas. Los fondos básicos también permiten responder de forma flexible a las demandas a nivel nacional y participar en programas innovadores. Además, han sido fundamentales para fortalecer el apoyo que presta el PNUD a la cooperación Sur-Sur y cooperación Triangular, a la financiación de la Oficina de la ONU para la Cooperación Sur-Sur y también para el aporte de recursos iniciales a programas específicos del PNUD.

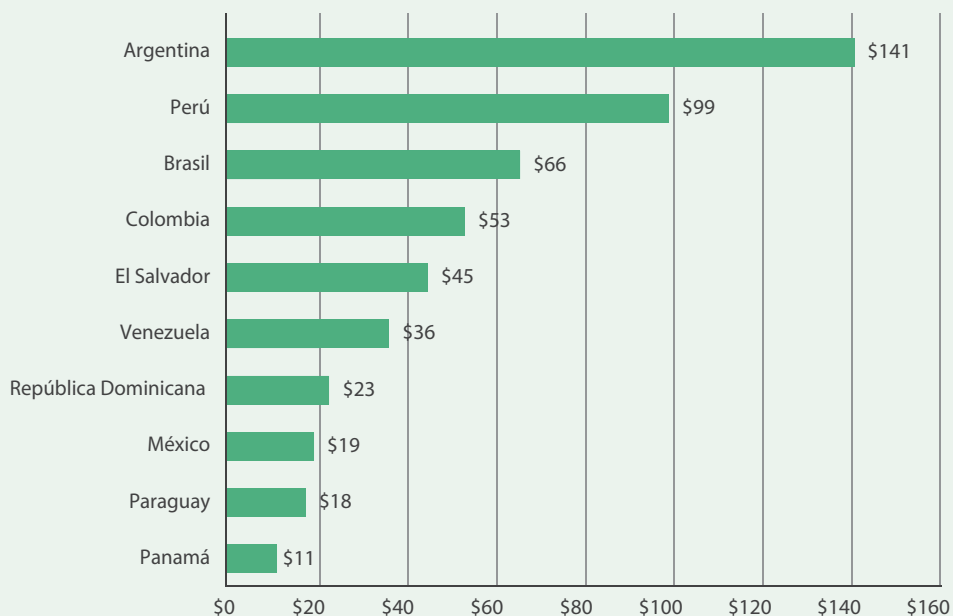
El desarrollo es un proceso a largo plazo que requiere un foco estratégico claro y la habilidad de a crisis inmediatas, desafíos emergentes y oportunidades. Dada la actual dinámica del desarrollo, un campo en constante transformación, el PNUD continúa trabajando para ampliar y diversificar su base de recursos con el objetivo de implementar su Plan Estratégico 2014-2017 y fortalecer sus servicios y alianzas para el desarrollo.



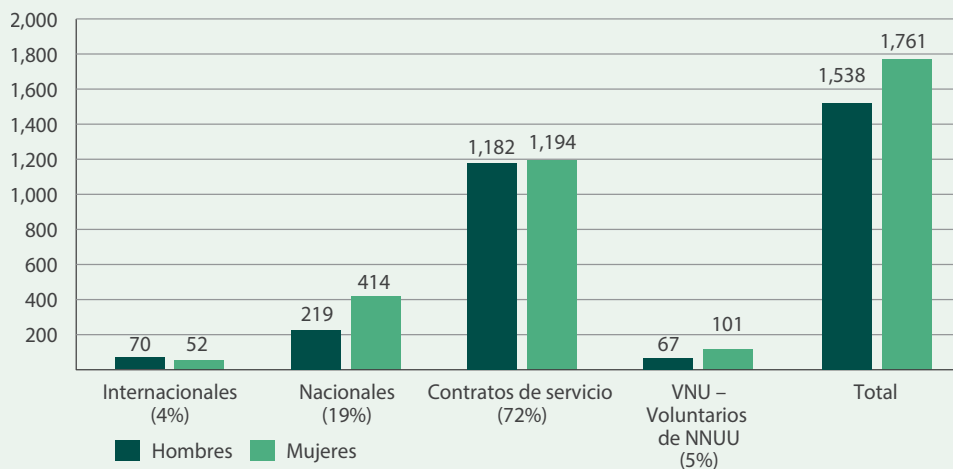


PARTICIPACIÓN DEL GOBIERNO EN LA FINANCIACIÓN DE LOS GASTOS EN AMERICA LATINA Y EL CARIBE

10 principales países contribuyentes - Ejecución en 2014, en millones de dólares

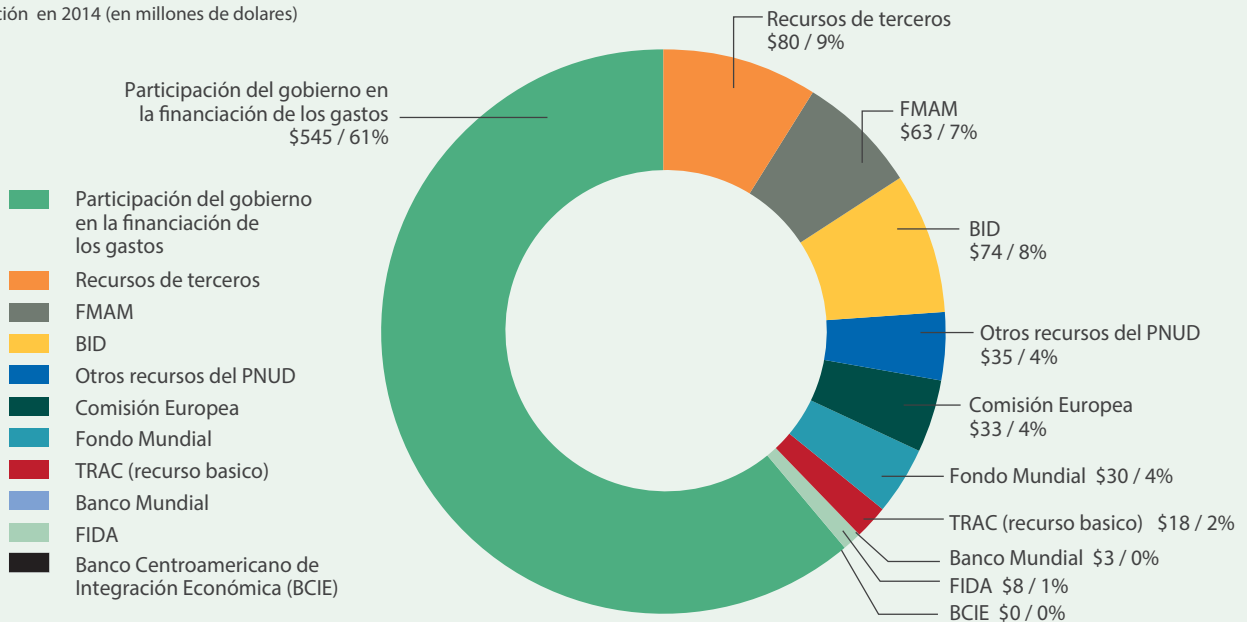


DESCRIPCIÓN GENERAL DE RECURSOS HUMANOS, 2015

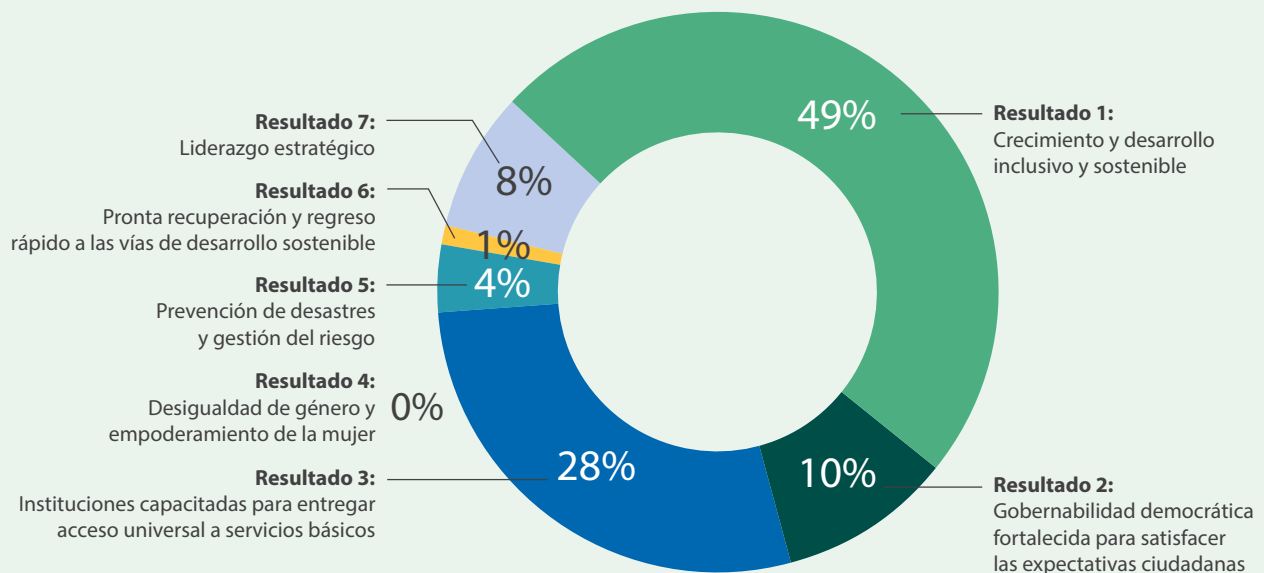


CARTERA REGIONAL POR FUENTE

Ejecución en 2014 (en millones de dolares)



DISTRIBUCIÓN POR ÁREAS TEMÁTICAS EN LA REGIÓN EN 2014, SEGÚN RESULTADO DEL PLAN ESTRATÉGICO



LISTA DE SIGLAS

BCIE	Banco Centroamericano de Integración Económica	ONG	Organización no gubernamental
BID	Banco Interamericano de Desarrollo	ONU-Hábitat	Programa de las Naciones Unidas para los Asentamientos Humanos
BRIDGE	Recursos del edificio en Democracia, Gobernabilidad y Elecciones	ONU-Mujeres	Entidad de las Naciones Unidas para la Igualdad de Género y el Empoderamiento de las Mujeres
CARICOM	Comunidad y Mercado Común del Caribe	ONU-REDD	Programa de las Naciones Unidas de reducción de las emisiones debidas a la deforestación y la degradación forestal en los países en desarrollo
CEDLAS	Centro de Estudios Distributivos, Laborales y Sociales de la Universidad Nacional de La Plata	PIB	Producto Interno Bruto
CEP	Consejo Electoral Provisional	PNUD	Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo
CEPAL	Comisión Económica para América Latina y el Caribe	REDLACTRANS	Red Latinoamericana y del Caribe de Personas Trans
COSUDE	Agencia Suiza para el Desarrollo y la Cooperación	SE4All	Iniciativa del Secretario General de la ONU de Energía Sostenible para Todos
FIDA	Fondo Internacional de Desarrollo Agrícola	SEGIB	Secretaría General Iberoamericana
FMAM	Fondo para el Medio Ambiente Mundial	SGP	Programa de Pequeños Subsidios
FMSTM	Fondo Mundial de lucha contra el sida, la tuberculosis y el paludismo	SIDA	Síndrome de Inmunodeficiencia Adquirida
FNC	Federación Nacional del Café	SIDS	Pequeños estados insulares en vías de desarrollo (sigla en inglés)
GNUD	Grupo de las Naciones Unidas para el Desarrollo	SIGOB	Sistema de Gestión para la Gobernabilidad
IDH	Informe sobre Desarrollo Humano / Índice de Desarrollo Humano	UE	Unión Europea
IATI	Iniciativa Internacional de Transparencia de la Ayuda	UNCT	Equipo de las Naciones Unidas en el País
IPEA	Instituto de Investigaciones Económicas Aplicadas	ÚNETE	Campaña del Secretario General de las Naciones Unidas para poner fin a la violencia contra las mujeres
LGBTI	Lesbianas, gays, bisexuales, transgénero e intersexuales	UNICEF	Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia
MANUD	Marco de Asistencia de las Naciones Unidas para el Desarrollo	VIH	Virus de Inmunodeficiencia Humana
Mercosur	Mercado Común del Sur	VMI	Viceministro de Interculturalidad
ODM	Objetivo de Desarrollo del Milenio	VNU	Voluntarios de las Naciones Unidas
ODS	Objetivo de Desarrollo Sostenible		
OIT	Organización Internacional del Trabajo		



En septiembre del año 2015, los líderes mundiales adoptaron la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible, que incluye un conjunto de 17 Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) para, entre otros temas, poner fin a la pobreza, luchar contra la desigualdad, la injusticia, y proteger el medio ambiente de aquí al 2030.

Los ODS se basan en los Objetivos de Desarrollo del Milenio (ODM), ocho objetivos contra la pobreza que el mundo se ha comprometido a alcanzar para el año 2015.

Para alcanzar los ODS es crucial tener un enfoque integrado para facilitar la progresión en múltiples objetivos a la vez, por lo que el PNUD parte de una posición inmejorable para apoyar dicho progreso.

“Somos la primera generación que puede acabar con la pobreza y la última capaz de poner fin al cambio climático”.

– Ban Ki-moon
SECRETARIO GENERAL DE LA ONU

“Nuestro mundo dispone de más riquezas, más conocimientos y más tecnología que nunca antes. Los desafíos que enfrentamos son sobre todo provocados por los humanos. Podemos enfrentarlos, pero no si seguimos haciendo lo mismo de siempre, esperando obtener resultados distintos”.

– Helen Clark
ADMINISTRADORA DEL PNUD

PHOTO CREDITS

Portada: Caroline Trutmann / PNUD Guatemala
Página 2: Cynthia Espinoza / PNUD Perú
Página 3: May Lin Chiang / PNUD Perú
Página 4: PNUD Haití
Página 5: Caroline Trutmann / PNUD Guatemala
Página 6: PNUD Nicaragua
Página 7: Carolina Azevedo / PNUD
Página 8: Giovanni Diffidenti / PNUD Guatemala
Página 9: PNUD Honduras
Página 10: Adrian Muys / PNUD Perú-Ministerio de Medio Ambiente
Página 13: PNUD Bolivia
Página 15: Logan Abassi / MINUSTAH
Página 16: PNUD Guatemala
Página 18: PNUD Colombia
Página 19: PNUD Perú
Página 20: PNUD Paraguay
Página 21: PNUD El Salvador
Página 22: PNUD Perú
Página 23: Fabio Donato / PNUD Brasil
Página 23: PNUD República Dominicana
Página 24: Julio Díaz / PNUD El Salvador
Página 25: Mauricio Martínez / PNUD El Salvador
Página 27: PNUD Cuba
Página 28: Benjamín Pérez Espinal / PNUD República Dominicana
Página 29: PNUD Haití
Página 30: PNUD Honduras
Página 31: FondoChile / TECHO Paraguay
Página 32: Carolina Azevedo / PNUD
Página 33: Giovanni Diffidenti / PNUD Guatemala
Página 34: PNUD Surinam

Portada: Una mujer maya mam, socia de una asociación local de productores de papa en el oeste de Guatemala, es una de las casi 7.000 personas que participaron en una iniciativa apoyada por el PNUD para impulsar la productividad, la sostenibilidad y mejorar los ingresos familiares.

© PNUD, noviembre del 2015

Publicado por el Bureau Regional para América Latina y el Caribe
Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo

Autora: Carolina Azevedo
Diseño: Laurie Douglas
Traducción y revisión: LTS Mundo/Atravía

COMUNÍQUESE CON LAS OFICINAS DEL PNUD EN LOS SIGUIENTES PAÍSES:

Argentina

Esmeralda 130 Pisos 12 y 13,
1035 Buenos Aires, Argentina
Tel: (54-114) 320-8700
www.ar.undp.org

Barbados

UN House Marine Gardens Hastings, C
Christ Church,
Bridgetown, Barbados
Tel: 1 (246) 467-6000
www.bb.undp.org

Belize

UN House 7 Constitution Drive
Belmopan,
Cayo District, Belize
Tel: (501) 822-2688/2462
www.bz.undp.org

Bolivia

Calle 14 Esq. Av. Sánchez Bustamante -
Calacoto Edificio METROBOL
La Paz, Bolivia
Tel: 011 (591-2) 2795544
www.bo.undp.org

Brasil

Casa da ONU-Complexo Sérgio
Vieira de Mello, Setor de
Embaixadas Norte (SEN),
Quadra 802, Conjunto C,
Lote 17 CEP:
70800-400 Brasília, DF – Brasil
Tel: (55-61) 3038-9300
www.pnud.org.br

Chile

Av. Dag Hammarskjöld 3241, Vitacura
Santiago, Chile
Tel: (56-2) 654-1000
www.cl.undp.org

Colombia

Ave. 82 No. 10-62, 3rd & 4th Fl.
Bogotá DC, Colombia
Tel: (57-1) 488-9000
www.co.undp.org

Costa Rica

Oficentro La Virgen 2, 300m al Sur,
200m al sureste Emb. Americana San
José, Costa Rica
Tel: (506) 2296-1544
www.cr.undp.org

Cuba

Calle 18 N° 110 entre 1a y 3a,
Miramar, Playa,
Ciudad de la Habana, Cuba
Tel: (53-7) 204-1512
www.cu.undp.org

Ecuador

Edificio de las Naciones Unidas 2889
Amazons Avenue Quito, Ecuador
Tel: (593-22) 460-330/332
www.ec.undp.org

El Salvador

Edificio Naciones Unidas, Boulevard
Orden de Malta Sur No. 2-B,
Antiguo Cuscatlán, El Salvador.
Apartado Postal 1114
Tel: (503) 2263-0066
www.sv.undp.org

Guatemala

5a. Avenida 5-55, Zona 14 Edificio
Europlaza, Torre IV Nivel 10,
Guatemala City, GUA
Tel: (502) 2384-3100
www.gt.undp.org

Guyana

42 Brickdam & UN Place,
Georgetown, Guyana
Tel: (592-22) 64040/48/49
www.gy.undp.org

Haití

Minustah Log Base Zone 5 Boul.
Toussaint Louverture & Clercine 18
Port-au-Prince, Haití
Tel: (509) 4893-8090
www.ht.undp.org

Honduras

Casa de las Naciones Unidas
Colonia Palmira, Ave. Rep. de Panamá,
Tegucigalpa, D.C, Honduras, CA
Tel: (504) 2220-1100/2231-0102
www.ht.undp.org

Jamaica

1-3 Lady Musgrave Road,
Kingston 5, Jamaica
Tel: 1 (876) 978-2390
www.jm.undp.org

México

Montes Urales No. 440 Col.
Lomas de Chapultepec C.P. 11000
México, D.F.
Tel: (5255) 4000-9700/9600
www.mx.undp.org

Nicaragua

Edif. Naciones Unidas de Plaza
de España 400m. al Sur,
Managua, Nicaragua
Tel: (505) 2266-1701
www.ni.undp.org

Panamá

UN House; "Ciudad del Saber" - Building
129; Panamá 5, Panamá
Tel: (507) 302-4500
www.pa.undp.org

Paraguay

Avda. Mcal. López esq.
Saravi Asunción - Paraguay
Tel: (595 21) 611980
www.py.undp.org

Perú

Complejo Javier Pérez de Cuellar Av.
Pérez Araníbar 750
Magdalena del Mar Lima, Perú
Tel: (511) 625-9000
www.pe.undp.org

República Dominicana

Ave. Anacaona N° 9, Mirador Sur,
Santo Domingo, D.N.,
República Dominicana
Tel: 1 (809) 537-0909
www.do.undp.org

Surinam

Heerenstraat17
Paramaribo, Surinam
Tel: (597)425148
<http://www.undp.org/content/suriname/en/>

Trinidad y Tobago


3A Chancery Lane, Port of Spain
Trinidad and Tobago
Tel: 1 (868) 623 7056
www.tt.undp.org

Uruguay

Javier Barrios Amorin 870 piso 3, 11200
Montevideo, Uruguay
Tel: (598-2) 412-3356 -59
www.uy.undp.org

Venezuela

Avenida Francisco Miranda, Torre HP,
Piso 6, Ofc. 6-A Los Palos Grandes,
Caracas, Venezuela
Tel: (58212) 208-4444/4303
www.ve.undp.org

 facebook.com/undplac
 twitter.com/undplac
 youtube.com/undplac



*Empowered lives.
Resilient nations.*

Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo
Bureau Regional para América Latina y el Caribe
One United Nations Plaza, 22nd floor
New York, NY 10017

Centro regional:
Ciudad del Saber, Edificio 128
Dirección postal: Apartado 0816-1914
Panamá, República de Panamá

www.latinamerica.undp.org

© PNUD, noviembre del 2015